



MOTHERS OF EUROPE



Tabla de contenidos

Sobre el proyecto	3		
Michał Sęk			
Introducción	4		
Aggeliki Christodoulou, Anastasia Kapola, Stratis Bournazos		Benjamin Zeeb	
Melina Mercouri – Grecia	6	Hannah Arendt – Alemania	34
Aggeliki Christodoulou, Anastasia Kapola, Stratis Bournazos		Benjamin Zeeb	
Agni Roussopoulou – Grecia	10	Ursula Hirschmann – Alemania	37
Aggeliki Christodoulou, Anastasia Kapola, Stratis Bournazos		Benjamin Zeeb	
Betty Vakalidou – Grecia	13	Nelly Sachs – Alemania	40
Lucie Vopálenská		Iwona Chmura-Rutkowska	
Dagmar Burešová – Chequia	16	Danuta Hübner – Polonia	43
Lucie Vopálenská		Anna Kowalczyk	
Olga Havlová – Chequia	19	Anna Walentynowicz – Polonia	47
Lucie Vopálenská		Edyta Głowacka-Sobiech	
Lída Rakušanová – Chequia	22	Agnieszka Holland – Polonia	50
Eva García Sempere		Fanni Bársony	
Dulcinea Bellido Carvajal – España	25	Dorka Gryllus – Hungría	53
Eva García Sempere		István Hegedűs	
Carmen Díez de Rivera – España	28	Anna Kéthly – Hungría	56
Eva García Sempere		Monika Pál	
Francisca Sauquillo Pérez – España	31	Ottília Solt – Hungría	59

Sobre el proyecto

En el proyecto “Madres de Europa”, completamos una parte de la historia Europea que había sido pasada por alto. Descubrimos y contamos las biografías de mujeres excepcionales que contribuyeron a la transición democrática, a la integración europea y que ayudaron a dar forma a los valores europeos.

“Madres de Europa” es llevado a cabo por un consorcio de ONGs de Hungría (Magyarorszagi Europa Tarsasag), Alemania (Alliance4Europe), Grecia (Inter Alia), España (Asociación Consortium Local-Global Coglobal), Chequia (Knihovna Vaclava Havla) y Polonia (Fundación Bronisław Geremek y la Fundación Polaca Robert Schuman).

El proyecto Madres de Europa ha recibido financiación del programa de la Unión Europea “Citizens, Equality, Rights and Values” (programa CERV, número de subvención 101143916). En Polonia, con el apoyo sustantivo del Museo de la Historia de las Mujeres.



Introducción

Los Padres de Europa: seis figuras que hicieron la mayor contribución a la reunificación de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Lograron transformar los resentimientos de la posguerra y un largo historial de agravios en un proyecto de reconciliación y cooperación en nombre de un futuro sin guerras. Sus ideas y acciones sentaron las bases de la Unión Europea. Durante décadas, los Padres de Europa fueron un símbolo del éxito de la reconciliación y la integración. Seis hombres mayores con trajes oscuros.



Hoy, esta imagen es impactante. Muestra la historia escrita desde la perspectiva de los líderes del cambio político, sin necesariamente tener en cuenta la perspectiva de las sociedades afectadas por estos cambios. La Unión Europea no fue creada solo por hombres. La historia de Europa, nuestra historia, solo será verdadera si se completa con otras perspectivas. De lo contrario, será incompleta y falsa. Por lo tanto, es necesario escribirla en su totalidad. Debemos preguntarnos qué papel jugaron las mujeres en la integración europea. ¿Quiénes fueron las Madres de Europa?

Buscamos respuestas a esta pregunta en seis países: la República Checa, Grecia, España, Alemania, Polonia y Hungría. Establecimos cooperación con socios en cada uno de estos países, con cada organización identificando a tres mujeres cuya contribución, legado y biografía fueron considerados particularmente importantes para la historia de su país y Europa.

Aunque esta muestra no refleja completamente la diversidad de la Unión Europea, sí muestra la perspectiva de países grandes y pequeños. Sin embargo, lo más importante es que cambiamos el enfoque desde el centro de la UE: en esta lista, solo Alemania está entre los estados fundadores; los demás se unieron en la década de 1980 (Grecia y España) y luego en 2004 (la República Checa, Polonia y Hungría). Estos fueron los tiempos del autoritarismo, la democratización y luego la integración europea, el comienzo del fin del patriarcado.

La historia de la Europa del siglo XX es claramente visible en las biografías de estas mujeres. Primero lucharon contra los autoritarismos: el nazismo en Alemania, el fascismo en España y Grecia, y el comunismo en la República Checa, Polonia y Hungría.

Estuvieron involucradas en actividades de oposición (como la checa Olga Havlová, la polaca Anna Walentynowicz), defendieron a los opositores en los tribunales (como la checa Dagmar Burešová, la húngara Anna Kéthly, las españolas Paca Sauquillo y Dulcinea Bellido y la griega Agni Roussopoulou) o actuaron en nombre de los más excluidos (como Ottilia Solt).

Otro gran desafío fue la transformación política y la democratización de los países. La polaca Danuta Hübner, así como Dagmar Burešová y Dulcinea Bellido, entre otras, participaron en ella.

Algunas de ellas contribuyeron a la integración europea, como Danuta Hübner, la española Carmen Díez De Rivera, la griega Melina Mercouri y Anna Kéthly.

Un papel especial fue desempeñado por las mujeres alemanas cuyas vidas fueron marcadas por el nazismo alemán. Ursula Hirschmann, Hannah Arendt y Nelly Sachs, mujeres alemanas de ascendencia judía que sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial y cuyas vidas y obras aseguraron que los horrores de la guerra nunca se repitieran. Crearon la base intelectual, política y cultural para los valores y las ideas sobre los derechos humanos, los valores liberales y la integración europea.

Entre las figuras que describimos también estaban mujeres que usaron su voz para luchar por las causas que más les importaban. Periodistas defensoras de la libertad de expresión (como Lída Rakušanová), mujeres de cultura – el mundo del cine (como la directora polaca Agnieszka Holland, la actriz húngara Dorka Gryllus, la actriz y política Melina Merkouri) y la literatura (como Hannah Arendt y la poeta Nelly Sachs), y activistas que se centraron en los derechos humanos, la injusticia social, los derechos de las mujeres y los derechos de las minorías, incluidos los de las personas no heteronormativas (como Betty Vakalidou y Agni Roussopoulou).

La mayoría de las protagonistas femeninas que describimos vivieron en tiempos de dominio masculino. Los mismos logros requirieron mucho más esfuerzo por su parte que por parte de los hombres. La política estaba dominada por los hombres; por eso, la mayoría de nuestras heroínas entraron en la política a través de la ‘puerta trasera’: a través de los sindicatos, la defensa de los derechos humanos, el apoyo a los hombres, el activismo, el mundo de la cultura y la ciencia.

Algunas de nuestras heroínas (como Olga Havlová y Anna Walentynowicz) llenaron el espacio dejado por los hombres y lo ampliaron. Otras, como Betty Vakalidou, Agni Rouso-

poulou, Dorka Gryllus, Ottilia Solt, Dulcinea Bellido y Agnieszka Holland, lucharon contra la desigualdad, rompieron y cambiaron normas culturales injustas. Violaron tabúes, abrieron el debate hacia el cambio social y dieron voz a los grupos discriminados y excluidos, luchando por sus derechos.

Ninguna de las mujeres que hemos descrito puede ser encasillada; cada una estuvo activa en muchos ámbitos. Esto puede atestiguar tanto su actividad como los tiempos en los que vivieron: el patriarcado obliga a las mujeres a combinar múltiples roles.

Las Madres de Europa eran multitareas porque tenían que serlo: llevaban la misma carga que afectaba a la mitad de la población del continente. Para convertirse en líderes políticas, primero tuvieron que cambiar las sociedades y romper las normas culturales.

Los cambios sociales y culturales que iniciaron o aceleraron se convirtieron en la base para los cambios políticos introducidos principalmente por los hombres.

Los hombres solo pudieron convertirse en padres del proyecto político europeo gracias a las mujeres que se convirtieron en madres de las sociedades europeas. Este proyecto político fue un éxito gigantesco en el siglo XX, no tanto debido a la participación de los hombres, sino a pesar de la exclusión de las mujeres. Para que este éxito no se desperdicie en el siglo XXI, es necesario aprender lecciones y acelerar los cambios que incorporen diversas voces y perspectivas al debate público y a la comunidad política.

Michał Sęk

Melina

Mercouri



Actriz, activista política, figura de la oposición, Ministra de cultura. Co-fundadora d la iniciativa de Europa Capital de la Cultura

”
Nací griega y moriré griega. Pattakos nació fascista y morirá fascista. (sobre el líder de la junta militar y Ministro del Interior, el General Stylianos Pattakos)

”

Melina Mercouri es la mujer griega más famosa de la época moderna, conocida internacionalmente. Es difícil medir la celebridad en términos cuantitativos. Sin embargo, hay un criterio empírico irrefutable: en Europa, pero también en otras partes del mundo, el nombre 'Melina' está asociado con Grecia en el siglo XX. Esto se debe a una combinación de varios factores: su carrera internacional como actriz, los años que pasó en los EE.UU. y Europa, su lucha contra la junta

militar, su paso por el Ministerio de Cultura en la década de 1980 y su temperamento ardiente. Y hay un hilo rojo que une todo lo anterior: Melina, su personalidad, su acción y su vida, que logró encarnar la demanda de emancipación femenina con gran éxito.

n. 1920 | dm. 1994

Grecia

Melina Mercouri vivió durante un periodo turbulento en la historia de Grecia, lleno de cambios socio-políticos. Vivió los principales eventos del siglo XX: la ocupación nazi, la guerra civil y la dictadura de los “coroneles negros” en 1967. En un momento en el que Grecia enfrentaba una gran inestabilidad política, los roles sociales tradicionales estaban cambiando y la influencia de familias políticas como la suya jugó un papel clave. Durante la ocupación nazi (1941–1944), Melina disfrutó de los privilegios de una familia acomodada, de los que luego se sintió avergonzada. Durante la junta militar, se convirtió en un símbolo de la lucha contra la dictadura, dando a conocer la situación de Grecia a nivel internacional, perdiendo su ciudadanía y convirtiéndose en un objetivo de represión. Tras la caída de la junta, regresó al país y se involucró en la política como miembro del partido socialista PASOK. Como Ministra de Cultura, promovió el patrimonio griego y luchó por el regreso de los Mármoles del Partenón, convirtiéndose en un icono de la lucha por la democracia y la cultura durante la transición de Grecia.

Melina Mercouri nació en Atenas en 1920. Su nombre completo era Amalia-Maria, pero la llamaban por su diminutivo, Melina, al punto de que no era necesario mencionar su apellido. Provenía de una familia de políticos. Su abuelo, Spyros Mercouris, quien fue alcalde de Atenas durante aproximadamente veinte años, influyó enormemente en la joven Melina. Su padre, Stamatis, fue miembro del Parlamento durante varios mandatos y también sirvió como Ministro del Orden Público y Obras Públicas. Su madre, Irini Lappa, provenía de una familia acomodada. Melina estuvo muy unida a su hermano menor Spyros, su compañero de vida tanto en lo personal como en lo profesional. Desde joven, Melina mostró inclinación por la actuación en lugar de la educación escolar, que encontraba asfixiante. Hizo su “debut” en la actuación a los diez años en Spetses, cuando hizo una actuación improvisada por la que fue “recompensada” con una bofetada de su madre. Durante su adolescencia, se enamoró locamente del actor famoso de la época, George

Pappas, por quien, al entrar en conflicto con su familia, intentó suicidarse.

Como adolescente, durante unas vacaciones en Spetses, conoció y se enamoró del rico terrateniente Panos Harokopos, con quien se casó en secreto, enviando un telegrama a su familia: “Matrimonio consumado.” Su principal motivación para este matrimonio fue la completa libertad de movimiento que Harokopos le había garantizado, una promesa que cumplió durante toda su vida matrimonial. A pesar de las serias objeciones familiares, su pasión por la actuación la llevó a postularse para la Escuela de Drama del Teatro Nacional. Pasó los exámenes con gran éxito y estudió con Dimitris Rodiris como profesor. Fue en este momento cuando ocurrió la ocupación nazi. A pesar de las sombrías circunstancias, ella misma, casada con un esposo rico, no enfrentó dificultades particulares y trató de ayudar a amigos y colegas. Sin embargo, no se enorgullecía de este período, ya que, como confesó más tarde, estuvo románticamente involucrada con el hombre de negocios Phidias Giadikiaroglou, que se benefició de la guerra.

Tras completar sus estudios en 1944, comenzó su carrera como actriz protagonizando la obra de Eugene O’Neill “Mourning Becomes Electra”, representada por la compañía de Katerina. Sin embargo, su primer gran éxito llegó con “Un tranvía llamado deseo” de Tennessee Williams, dirigida por Karolos Koon. El traslado de Melina a París abrió sus horizontes artísticos e intelectuales. Apareció en los escenarios parisinos con un “repertorio boulevard” y, al mismo tiempo, frecuentaba los cafés donde se mezclaba con intelectuales y artistas. Un momento clave en su vida y carrera fue su papel protagónico –el primero en el cine– en la película de Michalis Kakogiannis “Stella”, donde interpretó al personaje homónimo. La película icónica representó a Grecia en el Festival de Cine de Cannes en 1956, y aunque Mercouri no recibió el premio –como se esperaba–, recibió críticas muy positivas. Su aparición en Cannes fue un catalizador no solo para su carrera artística sino también para su vida personal. Allí conoció al hombre con quien compartiría el resto de su

vida, el director judío estadounidense perseguido por el comité McCarthy, Jules Dassin.

En los siguientes años, Melina se convirtió en la musa de Dassin y protagonizó muchas de las películas que él dirigió. Entre ellas, “Cristo recrucificado” (de la novela homónima de Nikos Kazantzakis), “Fedra” y “Nunca en domingo”, por las que Melina ganó el premio a mejor actriz en Cannes en 1960. Con las películas de Dassin pero también a través de otras colaboraciones con directores distinguidos como Vittorio de Sica, Norman Jewison, Karl Froman, Melina construyó una carrera cinematográfica internacional que sumó 19 películas. En ese mismo período, su carrera teatral continuó con éxito, tanto en los escenarios griegos como en los parisinos. El momento culminante fue la actuación teatral en la obra “El dulce pájaro de juventud” de Tennessee Williams, que se representó en 1960, dirigida por Karolos Koun y producida por el “Teatro del Arte” (Theatro Technis), con Yannis Fertis como coprotagonista.

En 1967, Melina se trasladó a Nueva York y protagonizó en Broadway la obra “Ilya Darling”. Estaba allí cuando ocurrió el golpe militar de los coroneles. Comenzó la lucha anti-dictatorial casi de inmediato. Su reputación, las redes que había formado en el ámbito artístico y la plataforma que se le dio ayudaron a destacar el caso griego. A través de entrevistas, instó a los estadounidenses a no visitar Grecia. Debido a esta actitud, la junta le retiró la ciudadanía. Cuando Melina fue interrogada al respecto, respondió con la famosa frase: “Nací griega y moriré griega. Pattakos nació fascista y morirá fascista.” Desde noviembre de 1967, durante unos tres meses, estuvo bajo protección del FBI, ya que había información de que se había planeado un intento de asesinato contra ella.

Durante los siete años de la junta, Melina se convirtió en un símbolo de la lucha contra la dictadura. Participó en conciertos con Mikis Theodorakis, habló en eventos anti-dictatoriales, dio entrevistas a cadenas de televisión extranjeras y realizó giras por varios países europeos. La junta prohibió sus canciones en Grecia y

congeló sus bienes. Se hicieron intentos contra su vida, como en Génova en marzo de 1969, cuando se colocó un artefacto explosivo en el teatro donde ella iba a hablar. En esta gira, conoció a Andreas Papandreou, con quien se asoció políticamente por el resto de su vida. Dos días después de la caída de la junta, Melina regresó a Grecia y fue recibida con entusiasmo por la multitud. En el período post-dictadura, continuó su actividad política a través del Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK), del cual fue miembro fundador. Paralelamente a sus actividades políticas, continuó su carrera en el teatro, cine y televisión, donde participó en el programa social “Diálogos” de ERT. El programa fue cancelado debido a la emisión de los primeros dos episodios sobre Chipre.

En las elecciones de 1977, Melina fue elegida miembro del Parlamento en el segundo distrito de El Pireo con PASOK.

En 1980, protagonizó, con gran éxito, “El dulce pájaro de juventud” de Tennessee Williams, dirigida por Jules Dassin, mientras que en el verano, en Epidauró, que estaba lleno, interpretó a Clitemnestra en la tragedia “Orestíada” del Teatro Karolos Koun. Sin embargo, gradualmente, su involucramiento con la política se volvió dominante.

Cuando PASOK ganó las elecciones en octubre de 1981, la carrera política de Melina alcanzó su punto culminante. Fue designada Ministra de Cultura, cargo que ocupó durante los mandatos del partido (1981–1989 y 1993–1994). Su objetivo político central fue la promoción del patrimonio cultural griego y su dimensión global. Clave para este objetivo fue su reputación internacional y las amistades que había desarrollado durante los años de la dictadura, lo que le permitió entrar en contacto con líderes europeos de primer nivel, como François Mitterrand. Organizó muchas exposiciones importantes en museos extranjeros y se reunió con figuras políticas como Jack Lang, Olof Palme, Felipe González, Indira Gandhi, entre otros.

La gran visión de Melina, por la que luchó tenazmente y quedó vinculada de manera indis-

oluble a la memoria pública, fue el regreso de los Mármoles del Partenón a Grecia. Sabiendo que, además de la dimensión internacional de esta demanda, también se necesitaban trabajos de infraestructura, promovió la idea de un nuevo Museo de la Acrópolis y priorizó la restauración de los monumentos de la Acrópolis. Sus ideas de unificar los sitios arqueológicos de Atenas y la introducción de la entrada gratuita de los ciudadanos griegos a los museos y sitios arqueológicos servían la misma visión.

En el ámbito de la cultura moderna, Mercouri contribuyó de manera decisiva al establecimiento de la institución de la capital cultural de Europa (alternante): en 1985, Atenas fue designada la primera Capital Cultural de Europa. La política de Melina no se centró únicamente en Atenas. Indicativamente, promovió el establecimiento de Teatros Regionales Municipales en ciudades provincianas, combinando así su sensibilidad por las artes con su preocupación por la descentralización.

En 1990, tras el cambio de gobierno, fue candidata a alcaldesa del Municipio de Atenas. Para su gran decepción, no fue elegida. En 1992, regresó al escenario artístico, participando nuevamente en la ópera “Pylades” de Giorgos Kouroupos e interpretando a Clitemnestra. Su regreso al cargo ministerial en 1993 fue de corta duración. Falleció el 6 de marzo de 1994 en los Estados Unidos, donde había ido para recibir tratamiento. Su funeral en Atenas fue multitudinario, mientras que manifestaciones de duelo

fueron organizadas en muchos lugares, como el cierre del teatro de Broadway.

Melina Mercouri ha sido descrita como la mujer griega más famosa del siglo XX. Hasta el día de hoy, treinta años después de su muerte, su fama sigue siendo fuerte, siendo una de las personalidades emblemáticas de la Grecia moderna, mucho más allá de las fronteras del país.

Aggeliki Christodoulou

Anastasia Kapola

Stratis Bournazos

Bibliografía

Aggeliki Christodoulou

Anastasia Kapola

Stratis Bournazos

Bibliografía

Μπιουμπι, P. 1996. Μελίνα, μια θεά με το διάβολο μέσα της. Athens: Terzo-books.

Archimandritēs, G., Arsenis, S. 2014. Μελίνα, μια σταρ στην Αμερική. Athens: Πατάκης.

Mercouri, M. 1983. Γεννήθηκα Ελληνίδα. Athens: Ζάρβανος [1st ed. in French: Paris 1981].

Agni

Roussopoulou



**Abogada brillante,
feminista apasionada y
luchadora por la
democracia**



Agni Roussopoulou nació a principios del siglo XX, cuando las mujeres griegas estaban confinadas a las responsabilidades domésticas y familiares, y experimentaban muchas exclusiones e inequidades en sus vidas personales, familiares, educativas, sociales y profesionales. Las mujeres eran tratadas como inferiores a los hombres, como meros 'accesorios' de ellos.

Agni Roussopoulou fue una pionera del feminismo griego, una abogada y socialista que luchó por los derechos de las mujeres y la democracia. Entre las guerras, estuvo activa en los movimientos feministas que exigían igualdad de derechos para las mujeres, acceso a las profesiones y la educación. Durante la ocupación nazi, apoyó el movimiento de resistencia y ayudó a los prisioneros políticos. En los años posteriores a la guerra, promovió las ideas del socialismo y la igualdad y fue encarcelada por sus actividades políticas. Durante la junta militar (1967-1974), defendió a los prisioneros políticos y documentó la represión del régimen. Continuó activa hasta el final de su vida, simbolizando la lucha por la igualdad y la democracia en Grecia.

Abogada, socialista, feminista. Aunque poco conocida hoy en día, la elocuente y militante Agni Roussopoulou es un icono de la lucha por la democracia, la igualdad y los derechos de las mujeres. En 1929 fue despedida del Tribunal Supremo Administrativo de Grecia. Su biografía es un fascinante viaje que nos permite seguir las luchas, victorias y cambios en el campo de los derechos sociales y políticos durante medio siglo.

n. 1901 | m. 1977

Agni Roussopoulou nació en 1901 en Atenas, en una familia urbana acomodada. Tras completar sus estudios de derecho en 1922, solicitó su inscripción en el Registro de Abogados. La solicitud fue rechazada, ya que no existía una disposición para la inscripción de graduadas en el Registro de Aprendices. Decepcionada, pero también decidida a sumergirse en su ciencia, luchar por lo que es justo y superar las barreras sociales, viajó a Leipzig para continuar sus estudios allí. Se especializó en derecho laboral. Continuó sus estudios en Nueva York durante dos años.

En 1929, se anunció la primera convocatoria para reclutar a los primeros diez “oradores” en el recién establecido (1928) Consejo de Estado. Agni solicitó participar, pero fue rechazada debido a su género. Exigiendo la anulación de la injusta decisión, presentó una apelación ante el mismo Consejo de Estado. El asunto fue debatido en el Pleno, que dictaminó que la decisión era constitucional, ya que la ley estipulaba que el Consejo contratara a graduados en derecho que hubieran completado su servicio militar, es decir, solo hombres.

En el período de entreguerras, gran parte de su actividad multifacética estuvo dedicada al movimiento de mujeres y a las luchas por la equidad y la igualdad ante la ley.

Agni fue miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Derechos de las Mujeres, que apoyaba el derecho al voto de las mujeres, el acceso a todas las profesiones y funciones públicas, la igualdad salarial, etc. Roussopoulou también expresó sus posiciones sobre la cuestión de las mujeres en sus artículos en la revista de la asociación La Lucha de las Mujeres. En sus escritos, trata temas sobre el divorcio y el derecho civil en Grecia y otros países, el movimiento feminista internacional, los derechos civiles y el sufragio femenino.

Al mismo tiempo, fue miembro del Consejo Nacional de Mujeres Helénicas, la federación que incluía organizaciones de mujeres, organizaciones benéficas y feministas. Sus puntos de vista consistentes y su fe inquebrantable en sus principios, inspirados por ideas socialistas, la llevaron a renunciar al Consejo Nacional de

Mujeres Griegas, en 1934, cuando adoptó una orientación conservadora.

También, desde 1924, estuvo activamente involucrada con la Asociación de Mujeres Científicas Griegas, de la que fue elegida presidenta en 1929-1930. La operación de la Asociación se interrumpió durante la dictadura del 4 de agosto. Al mismo tiempo, fue miembro activa de la “Federación Internacional de Abogadas”.

En 1934, el Ministerio de Educación le encargó escribir el primer libro de texto para la nueva asignatura de “Educación para la Ciudadanía”. La introducción del curso dio otra dimensión al concepto de ciudadanía y su función en el contexto de un estado democrático. El libro de Roussopoulou encarnó el nuevo espíritu de la manera más brillante. La dictadura del 4 de agosto prohibió el libro, que fue reeditado en una versión enriquecida en 1954.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Agni Roussopoulou participó de diversas maneras en la Resistencia. Como vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Científicas Griegas, apoyó moralmente a los prisioneros y sus familias. Al mismo tiempo, se unió a la Cruz Roja Helénica. Participó en la distribución de alimentos y el cuidado de los infantes, encargándose del área de El Pireo y sus distritos. También dirigió la operación del Comité de Macedonia y Tracia. El Comité fue establecido por el eminente constitucionalista, político socialista y profesor Alexandros Svolos, con el objetivo de defender las regiones de Macedonia y Tracia de la ocupación búlgara. Su tarea principal fue redactar memorandos con evidencia de las atrocidades búlgaras en la región.

Devota de las ideas del socialismo, Agni se asoció con Alexandros Svolos, uniéndose a los esquemas políticos donde este último ocupaba posiciones de liderazgo. En la atmósfera densa provocada por las persecuciones generalizadas e injustas tras los Decembristas, Agni fue arrestada por su actividad política y estuvo detenida durante aproximadamente un mes. Criada en Alemania y políticamente influenciada por la socialdemocracia europea, estuvo asociada durante muchos años con un círculo político

compuesto, además de Svolos, por importantes personalidades como: Nikos Kazantzakis, el abogado intelectual Stratis Someritis, el sindicalista Dimitris Stratis, el veterano sindicalista de la Federación Abraham Benaroya, el jurista Charalambos Protopappas, entre otros.

Agni Roussopoulou fue miembro fundadora de la Asociación Socialista que se formó en noviembre de 1953. En 1956, fue elegida su presidenta.

En 1955, fue elegida miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Abogados de Atenas. Fue la primera mujer en formar parte de la Junta Directiva en la historia de la Asociación. Su dimisión de la misma, dos años después, fue debido a una disposición favorable para las abogadas, que se aprobó durante su ausencia en el extranjero. La disposición se refería a su jubilación anticipada, después de haber completado quince años de ejercicio profesional. Roussopoulou reclamaba la igualdad ante la ley y el trato igualitario entre los sexos y no aceptaba la discriminación positiva a favor del sexo femenino.

Durante los siete años del régimen de los coroneles, Agni Roussopoulou desarrolló una acción multifacética, a pesar de las limitaciones impuestas por el régimen dictatorial. Una de sus principales actividades fue la defensa de los prisioneros políticos y sus familias.

También contribuyó a la lucha anti-dictatorial al traducir textos sobre la situación en Grecia, las persecuciones de la Junta y la falta de libertad, que fueron dirigidos a organizaciones internacionales y gobiernos europeos. Aprovechó también su amplio círculo político de personalidades internacionales (políticos, diplomáticos, periodistas), principalmente de la Socialdemocracia alemana, pero también de más allá.

En 1973, la Junta, buscando legitimidad, organizó un referéndum amañado, que abolió la monarquía y declaró al estado griego como una “democracia” bajo el dictador George Papadopoulos como “presidente”. Los ciudadanos demócratas constituyeron el “Comité Coordinador para la Restauración de la Legalidad Democrática”. Agni Roussopoulou participó en él, junto con personalidades eminentes, como los

políticos George Mavros, Ioannis Zigdis, George Rallis y Panagis Papaligouras.

En el período post-dictadura, a pesar de su avanzada edad, permaneció activa. En las elecciones parlamentarias de 1974, fue candidata del partido “Unión del Centro – Nuevas Fuerzas” dirigido por el político centrista Georgios Mavros. Luchando hasta el final, Agni Roussopoulou murió en Atenas el 18 de abril de 1977 tras unos días de enfermedad.

Agni Roussopoulou, poseedora de un significativo capital social, tuvo la oportunidad de estudiar en Grecia y en el extranjero, en una época en que esto era un sueño esquivo para la gran mayoría de las mujeres griegas, que experimentaban múltiples exclusiones basadas en el género, la clase y la economía. Con las decisiones de vida que tomó, destacándose en el movimiento de mujeres y socialista, quiso luchar prácticamente, con su palabra y acción, por la eliminación de los obstáculos, para que las mujeres, especialmente de los estratos sociales más bajos, no fueran las marginadas, sino miembros iguales en la sociedad. A pesar de su origen social y las ventajas que esto le dio, Agni Roussopoulou experimentó muchas barreras en su vida, otro ejemplo de cómo las barreras de género, a pesar de su profunda naturaleza de clase, no se limitan a las clases bajas. La acción de la socialista y feminista Roussopoulou, en teoría y práctica, combinó, en una lucha común, la lucha contra la injusticia social y la desigualdad con la lucha por la igualdad de género. Y por eso fue una pionera.

Aggeliki Christodoulou - Anastasia Kapola- Stratis Bournazos

Bibliography

Farakos, A. 1980. *Αγνή Ρουσοπούλου: Η επιστήμων, η αγωνίστρια, ο άνθρωπος*. Athens: Ιδιωτική έκδοση.

Avdela, E. 1990. *Δημόσιοι υπάλληλοι γένους θηλυκού. Καταμερισμός της εργασίας κατά φύλα στον δημόσιο τομέα 1908–1955*. Athens: Ίδρυμα Έρευνας και Παιδείας της Εμπορικής Τράπεζας της Ελλάδος.

Avdela, E., Psarrá, A. 1985. *Ο φεμινισμός στην Ελλάδα του μεσοπολέμου*. Athens: Γνώση.

Betty

Vakalidou



Activista y artista. Líder del movimiento LGBTQ+, actriz y escritora. Su trabajo por la visibilidad de las personas transgénero y la lucha por sus derechos la ha convertido en un icono de la comunidad LGBTQ+ griega

“Me ha sucedido como persona transgénero que no me alquilaron un apartamento. Usé el folleto de marinero de cuando trabajaba en los barcos y dije que era de mi marido, y así logré que me lo alquilaran

”

‘Betty’ es una figura emblemática en la comunidad LGBTQ+. Fue una de las primeras en mostrar públicamente su identidad transgénero y, como miembro del Movimiento de Liberación Gay de Grecia, estuvo en la vanguardia de las luchas por los derechos de las personas LGBTQ+. Además de

su actividad en los movimientos sociales, Betty ha escrito libros autobiográficos y actuado en teatro y cine, contribuyendo significativamente a la visibilidad de la comunidad LGBTQ+. Su biografía nos permite abordar la democratización y los derechos desde una perspectiva diferente a la habitual: no en términos estrictamente políticos, sino abordando un mundo completo que hasta hace poco estaba en la oscuridad.

n. 1950

Grecia

En las décadas de 1950 y 1960, los valores conservadores y las normas patriarcales desalentaban cualquier desviación de la tradición, especialmente en las provincias donde Betty Vakalidou nació y creció. Los temas de identidad de género y sexualidad eran tabú, y como persona transgénero, Betty experimentó violencia y ostracismo que la obligaron a abandonar su hogar e interrumpir su educación. Durante la junta militar (1967-1974), fue enviada a una institución penal donde intentó continuar su educación a pesar de las difíciles condiciones. En la década de 1970, frente a las represivas leyes anti-LGBT+, se convirtió en una de las primeras activistas transgénero públicas en Grecia. Su trabajo artístico, literario y activista también contribuyó a la liberalización moral de Grecia.

” **La prostitución es alienante, te hace no preocuparte por nada. Olvidas tu vocabulario, la dureza del trabajo se refleja en ti. El trabajo tiene una vulgaridad y esto se refleja en tus ojos, en tu cara. Mi antídoto contra la prostitución era leer, ir al cine y al teatro. Estuve 27 años en la calle. Sentí que tenía que parar para no perderme. Me había encargado de mis finanzas. Nunca fui adicta al alcohol ni a las drogas.**

”
Betty Vakalidou nació en Feres, en la región de Evros, en 1950. Durante unos quince años, creció como un niño, llamado “Periklis Vakalidis”, el último hijo de una gran familia agrícola de cinco hijos. Creció en un entorno conservador de un pueblo rural en el campo, bajo la sombra pesada y, a menudo, asfixiante de las percepciones tradicionales y las actitudes de la sociedad griega de la época. Muy temprano, justo antes de la pubertad, el niño comenzó a descubrir su orientación sexual. Entendió que se sentía atraída por personas del mismo sexo. Cuando

su círculo social comenzó a notar este hecho, su familia la sometió a abusos verbales y físicos y humillaciones, especialmente su padre y uno de sus hermanos. Bajo estas circunstancias, abandonó la escuela y dejó su casa parental.

En julio de 1965, se mudó primero a Alexandroupolis, donde trabajó con uno de sus hermanos, luego a Salónica y, finalmente, a Atenas, en un entorno desconocido, donde hizo varios trabajos ocasionales para sobrevivir. Después de una intervención de su familia, en febrero de 1966, fue procesada por “vagancia”, ya que era menor de edad y había dejado su hogar parental. Las autoridades decidieron encarcelarla en el Centro Penitenciario Juvenil de Atenas. Estuvo allí durante tres años y medio. Debido a su buen comportamiento, se le permitió asistir a la escuela fuera del centro, como ella deseaba. Aunque la experiencia de encarcelamiento fue dura, debido a su deseo personal de aprender, leyó muchos libros y logró vivir pequeños momentos de libertad, cuando iba al cine, con entradas que le daban empleados del centro penitenciario. Durante ese período, y por admiración a la entonces emergente actriz Betty Arvanitis, adoptó su nombre femenino “Betty”. Aunque fue diligente en sus estudios, no logró obtener su diploma de secundaria, después de suspender los exámenes de matemáticas del quinto grado de secundaria.

Permaneció en el Centro Penitenciario hasta los 18 años. Fue en ese momento cuando la junta militar gobernaba Grecia durante siete años (1967-1974). Luego, su encargado decidió que ya no podía permanecer allí debido a su edad, y la liberó. En 1969, Betty subió a un barco y se registró como trabajadora del barco. Viajó como camarera junior en barcos de carga durante dos años. Finalmente, mientras realizaba un viaje a los EE. UU., decidió escapar y se estableció un tiempo en Nueva York. Regresó a Grecia en 1972. Finalmente se estableció en Atenas, donde inicialmente hizo varios trabajos ocasionales, mientras que desde 1974, comenzó a prostituirse como travesti en la Avenida Syngrou. “En esos años era una calle de una sola dirección, incluso ahora es una calle de una sola dirección, no podíamos encontrar trabajo”, dijo más tarde en una entrevista.

La vida no fue fácil. Las persecuciones y arrestos por parte de la policía de las mujeres prostitutas, los peligros de la noche, la prostitución, la exclusión social y los prejuicios causaron serias dificultades en la vida cotidiana. Un ejemplo típico fue alquilar una casa. Como narró: “Me ha sucedido como persona transgénero que no me alquilaron un apartamento. Usé el folleto de marinero de cuando trabajaba en los barcos y dije que era de mi esposo, así que logré que me lo alquilaran.”

En 1977, a las dificultades diarias de las mujeres transgénero se sumó una persecución institucional: el gobierno de Constantinos Karamanlis presentó un proyecto de ley en el Parlamento sobre “Protección contra enfermedades venéreas y regulaciones de temas relacionados.” El proyecto contemplaba el endurecimiento de las penas, incluida la presentación de “kinoids” (como se les llamaba a los homosexuales en ese momento), sentencias de prisión para quienes se prostituyeran en la calle e incluso su desplazamiento en casos de recaída.

El proyecto fue recibido con una ola sin precedentes de reacciones por parte de homosexuales y travestis en Grecia. En pocos días, se produjo el rápido surgimiento de un movimiento. Este movimiento encontró su expresión principalmente a través del colectivo formado para enfrentar las persecuciones, el Movimiento de Liberación Gay de Grecia. En estas condiciones, el 25 de abril de 1977, tuvo lugar una gran manifestación de homosexuales y personas transgénero en el teatro Lusitania. Betty participó activamente y representó a la comunidad transgénero dando uno de los discursos principales. La manifestación fue masiva y causó sensación. Su éxito, combinado con las marchas y protestas que siguieron, obligó al gobierno a dar marcha atrás. Sin embargo, el proyecto de ley, con algunos cambios parciales, llegó al Parlamento para su votación y fue aprobado por el gobierno de Ralli en 1981. No obstante, tuvo corta vida, ya que el siguiente gobierno de PASOK lo derogó rápidamente.

Con el impulso creado por los eventos mencionados, Betty publicó su autobiografía homónima, que desafiaba las normas sociales de la época y, al mismo tiempo, fue un gran éxito editorial. El libro fue considerado “obsceno”, y tanto la autora como el editor fueron procesados y condenados.

Tras estos eventos, Betty se convirtió en una figura central. Luego, conoció a Jean Genet, quien estaba en Atenas y se unió a esta lucha. Al mismo tiempo, el director Dimitris Stavrakas, inspirado por el libro, hizo el cortometraje “Betty” en 1979, en el que ella protagonizó. El filme fue galardonado por la Unión de Críticos en los Festivales de Drama y Tesalónica.

En 1984, Betty decidió y se sometió a una cirugía de reasignación de sexo en Casablanca. Se distanció de las luchas sociales y el activismo, y al mismo tiempo comenzó a participar en representaciones teatrales. Sin embargo, para asegurarse un sustento, continuó prostituyéndose en burdeles, hasta el año 2000, cuando finalmente dejó la profesión. En una entrevista televisiva muchos años después, declaró: “La prostitución es alienante, te hace no preocuparte por nada. Olvidas tu vocabulario, la dureza del trabajo se refleja en ti. El trabajo tiene una vulgaridad y esto se refleja en tus ojos, en tu cara. Mi antídoto contra la prostitución era leer, ir al cine y al teatro. Estuve 27 años en las calles. Sentí que tenía que parar para no perderme. Me había encargado de mis finanzas. Nunca fui adicta al alcohol ni a las drogas.”

En la década de 2000, continuó su carrera en cine y teatro, así como su trabajo literario, con gran éxito. En 2009, participó en la exitosa película de Panos Koutras “Strella”, mientras que su participación en la obra teatral “Las Luces Rojas” de Vassilis Bispikis, en 2021, fue destacada. En los últimos años, ha estado involucrada sistemáticamente en el teatro, participando casi todos los años en representaciones teatrales. Además, ha republicado versiones enriquecidas de sus dos libros. En 2004, republicó su autobiografía con material adicional y fue una de las personas del año en el Año Europeo de las Oportunidades para Todos (2007).

Aggeliki Christodoulou
Anastasia Kapola
Stratis Bournazos

Bibliografía

Vakalidou, E. 2007. *Betty, Captain of my Soul*. TYPOTHITO/DARDANOS Press.

Stavrakas, D. 1979. *Betty*. Short film. Janek, M.

Dagmar Burešová



La primera dama de la justicia checa, abogada defensora de los trabajadores y disidentes, luchadora por los derechos y la justicia en los tribunales comunistas, reformadora del sistema judicial.

” La cobardía debería ser un delito ”

Provenía de una familia de abogados y se convirtió en una de ellos, con cuerpo y alma. Mientras aún era estudiante, mostró un sentido de justicia y valentía, escondiendo a una compañera de clase que huía. Se dedicó al derecho civil y laboral, defendiendo a los trabajadores y disidentes. Cuando tenía casi 40 años, representó a Libuše Palachová, cuya hija, Jan Palach, se quemó a lo bonzo en 1969 en protesta contra la ocupación de Checoslovaquia y que se convirtió en objetivo de las mentiras comunistas. Enfrentó persecución por este

caso y otros similares. Durante la Revolución de Terciopelo, aceptó una oferta de Václav Havel para convertirse en miembro del nuevo gobierno, aún federal. A pesar de la oposición de muchos parlamentarios, buscó reconstruir el poder judicial. Redactó normas democráticas clave, como la libertad de expresión y de reunión, la privatización de la profesión legal y legislación sobre la rehabilitación extrajudicial. Como presidenta del Consejo Nacional Checo, negoció la división de Checoslovaquia. Tras dejar la política, regresó al derecho.

Vestida elegantemente, con una figura esbelta, lápiz labial intenso y una sonrisa contagiosa. Así es como siempre se veía Dagmar Burešová, la “primera dama de la justicia checa”. Creció en una familia educada y socialmente consciente, la familia “burguesa” del abogado Josef Kubišta. Dagmar fue una entusiasta scout, jugadora de voleibol y esquiadora. Fue adolescente durante la Segunda Guerra Mundial y en la época del golpe comunista. Ninguno de los miembros de su familia, que veneraban los valores europeos de la Checoslovaquia de Masaryk, se unió al Partido Comunista. Kubišta, inicialmente, intentó disuadir a su hija de estudiar derecho, sospechando que el nuevo régimen usaría la ley como le conviniera. No lo logró.

La siguiente historia permaneció desconocida durante mucho tiempo. Un día, Dagmar, de 19 años, recibió una llamada telefónica de Jan Tumlíř, un compañero de clase cuya familia era altamente sospechosa políticamente. Él estaba prófugo de prisión tras un intento fallido de emigración y necesitaba esconderse. Ella no dudó. Le llevó comida, le lavó la ropa, lo cuidó junto con otro amigo, Petr Kopta, y recaudó dinero para un contrabandista que lo cruzaría a Alemania. Era una época en que los comunistas otorgaban largas penas de prisión e incluso sentencias de muerte en juicios manipulados. Afortunadamente, todo salió bien.

Ese mismo año, Dagmar se casó con el estudiante de medicina Radim Bureš. Después de sus estudios, trabajó en un bufete de abogados en Praga, especializándose en derecho civil y laboral, y más tarde en compensación por accidentes laborales. Representaba principalmente a los trabajadores y, al principio, ganó casi todos sus casos. Gracias a ella, también se hizo más fácil para las víctimas demostrar sus casos. Un año después de la ocupación de Checoslovaquia, sin embargo, asumió un caso imposible. Fue contactada por Libuše Palachová, cuya hija, el estudiante Jan Palach, se había quemado a lo bonzo. El sacrificio de Palach representaba un problema para el régimen, que intentaba cuestionarlo de todas las formas posibles. Vilém Nový, miembro del Comité Central del Partido Comunista, avanzó la falsa teoría de que Palach había sido inducido por ciertas personas, que le habían

asegurado que “el fuego frío” no le causaría daño. Dagmar decidió instantáneamente defender el honor de ambos en los tribunales. Para la familia Bureš, esto llevó a una serie de interrogatorios por parte de la policía de Seguridad del Estado (Státní bezpečnost, StB), intervenciones telefónicas, la confiscación del pasaporte de Dagmar por siete años y la prohibición de que su hija menor asistiera a la escuela secundaria. Pero nunca se arrepintió. También representó a los periodistas Ivan Medek y Karel Kyncl, a los escritores Milan Kundera y Jiří Lederer, al escultor Karel Nepraš y a decenas de disidentes despedidos de sus trabajos por firmar la Carta 77. Ella decía: “La cobardía debería ser un delito”.

La policía secreta StB mantuvo un expediente sobre ella con el nombre en clave “Lady”. No podrían haber encontrado un mejor nombre para ella.

“Ella siempre estaba dispuesta a entrar en conflicto con cualquier autoridad cuando la razón estaba de su lado,” dijo su superior más tarde en el gobierno, el primer ministro Petr Pithart.

Durante la Revolución de Terciopelo, Dagmar recibió dos horas de Václav Havel para evaluar la aceptación del cargo de ministra de justicia. Decidió rápidamente. A pesar de una fuerte oposición, reemplazó a la dirección de nueve tribunales regionales y, con la ayuda de otras personas comprometidas, redactó varias leyes clave: sobre la libertad de expresión y de reunión, la rehabilitación y la compensación por persecución injusta, encarcelamiento y robo por parte del estado.

” El miedo es algo natural. Sólo un necio nunca siente miedo, porque no tiene suficiente imaginación para concebir todo lo que podría suceder. Pero el miedo debe superarse. Al superarlo, nace el coraje. Al fin y al cabo, quien no quiere superarlo no es valiente, sino simplemente cobarde. ”

Impulsó la privatización de la representación legal y proporcionó a la hija de Milada Horáková las cartas que ella había escrito antes de su ejecución. Tras las primeras elecciones libres, se convirtió en la presidenta del entonces Parlamento – el Consejo Nacional Checo. Ella y Pithart negociaron durante cientos de horas con los líderes eslovacos, que presionaban por la secesión.

“Nosotros dos no queríamos que el estado se dividiera,” recordó más tarde Pithart. La partición de Checoslovaquia finalmente sucedió, aunque de manera tranquila y pacífica, y Burešová desempeñó sin duda un papel importante en esto.

Aunque pasó solo un año y medio en la alta política, sentó las bases para un poder judicial checo libre e independiente, sin el cual no podríamos ser parte de la comunidad europea.

También estuvo en la junta del Fondo Checo-Alemán para el Futuro y en el Movimiento Democrático Masaryk. Recibió la Orden de Tomáš Garrigue Masaryk por servicios destacados a la democracia y los derechos humanos, y en memoria también recibió la Orden Eslovaca de la Cruz Doble Blanca, de segunda categoría.

El expediente de la StB “Lady” fue destruido. Hasta el día de hoy, no sabemos quién delató a esta valiente mujer.

Lucie Vopálenská

Bibliografía

Benešová, H. (2013) *Zbabělost by měla být trestná*. “Reflex”.

Eisenhammer, M. (2013) *Máme málo hrdinů*. “Týden”.

Kosatík, P. (2023) *Zbabělost by měla být trestná, říkala si a hájila zvržené*. “Deník N”.

Pithart, P. (2018) *Odvážná a spravedlivá. Burešová dovedla vynadat I Havlovi*, “Hospodářské noviny”.

Procházková, A. (2018) *Dagmar Burešová věděla, co je to spravedlnost*. “Respekt”.

Toman, P., Šebesta, O. (2016) *Nestoři české advokacie*. Praha: Česká advokátní komora.

Olga Havlová



Primera dama de la República Checa, esposa de Václav Havel, fundadora del Comité de Buena Voluntad – la Fundación Olga Havlová. Firmante de la Carta 77, cofundadora de Original Video Journal y del Comité para la Defensa de los Procesados Injustamente.

” El estado puede ayudar a una persona, pero nunca la llevará de la mano. ”

n. 1933 | m. 1996

Nacida como Olga Šplíchalová, provenía de una familia trabajadora. En su hogar, ayudaba a cuidar a su hermano y a los cinco hijos de su hermana. Completó un aprendizaje en una fábrica Baťa, donde luego trabajó. En la década de 1950, desempeñó diversos trabajos. Desde joven, estuvo interesada en la literatura y el teatro, lo que la

llevó a contactar con Václav Havel, tres años más joven que ella. La más práctica Olga se convirtió en un apoyo para el intelectual vacilante y lleno de dudas, siendo su primera lectora y crítica. Juntos enfrentaron la persecución y las repetidas encarcelaciones de Václav.

Era una personalidad orgullosa y excepcionalmente fuerte. Jugó un papel importante en las vidas de los procesados injustamente y, después de la Revolución de Terciopelo, en las vidas de muchos otros a través del Comité de Buena Voluntad, una de las primeras organizaciones benéficas en la Checoslovaquia libre, que ella fundó. Sus actividades fueron elogiadas tanto en casa como en el extranjero. El reconocido dramaturgo internacional Václav Havel fue prohibido en Checoslovaquia a fines de la década de 1970 y luego encarcelado repetidamente. Olga Havlová no solo inspiró reflexiones filosóficas desde su celda (Cartas a Olga); continuó participando en actividades de oposición, llevando sentido común, imaginación y una negativa a comprometerse a la escena disidente. También ayudó a los procesados injustamente. La represión terminó en el otoño de 1989, y al final del año, Olga se convirtió en la Primera Dama de Checoslovaquia.

” **Con quienquiera que hable, rico o pobre, siempre los trato por igual: ya sean buenas o malas personas, listos o tontos; no presto atención a las diferencias sociales.** ”

La historia de Olga Havlová es bastante parecida a un cuento de hadas: hija de un trabajador pobre y un carnicero de caballos, que pronto abandonó a la familia, para finalmente convertirse en la Primera Dama del país. A la edad de 10 años, ya se encargaba de cuidar a su hermano menor y a los cinco hijos de su hermana. Al mismo tiempo, visitaba cines, teatros y bibliotecas. Hizo un aprendizaje en una fábrica Baťa, donde perdió cuatro dedos de su mano izquierda a los 16 años. En la década de 1950, cambió de trabajos y asistió a clases de actuación. En el Café Slavia conoció a Václav Havel, tres años más joven que ella. El joven intelectual de una familia “burguesa” se sintió atraído por la mujer culta, encantadora y autoritaria. “Había una extraña mezcla de insolencia y una especie de orgullo callejero en ella,” dice Daňa Horáková, amiga filósofa de Olga. Aunque solo tenía una educación

básica, se defendió entre los amigos de Václav, la mayoría artistas e intelectuales. Después de tres años, Václav le preguntó en una carta si le gustaría estar con él; ocho años después se casaron.

En la década de 1960, Olga trabajó como acomodadora en el Teatro en la Barandilla, donde Václav se afianzó como un exitoso dramaturgo. Durante la liberalización política de 1968, defendió el pluralismo político y condenó la censura. La ocupación soviética cambió todo. Las obras de Havel fueron prohibidas, Olga no pudo encontrar trabajo y ambos enfrentaron represión. Pasaron la mayor parte de la década de 1970 en su cabaña en Hrádeček, en el norte de Bohemia. Los Havel fueron activos en la Carta 77 y luego en el Comité para la Defensa de los Procesados Injustamente. Václav se convirtió en el enemigo público número uno del régimen y desde finales de la década de 1970 fue encarcelado repetidamente. Olga no estuvo inactiva mientras estaban separados. A pesar del acoso policial, recibió en Hrádeček a las familias de otros firmantes de la Carta y organizó fiestas de cumpleaños. La familia era esencial para ella, aunque no se le dio la oportunidad de tener hijos. Continuó publicando la serie de samizdat Dispatch Editions. Con amigos, fundó la asociación bromista Hrobka (Tumba). A fines de la década de 1980, cofundó la revista O divadle (Sobre el Teatro) y Originální Videojournal (Original Video Journal), una revista en video de samizdat en la que abordaba temas ambientales.

Cuando Olga se cansaba de todo, iba al bosque a recoger setas o simplemente a caminar con los perros. Amaba la naturaleza, se preocupaba profundamente por el medio ambiente y clasificaba los residuos. “Ella parecía una mujer directa, racional y decidida, capaz de mantenerse firme. Pero tuve varios momentos con ella cuando tenía una lágrima en el ojo. Había una sensibilidad que ella ocultaba,” dijo el obispo Václav Malý sobre Olga.

Noviembre de 1989 volvió a cambiar la vida de los Havel. Václav fue la figura principal de la Revolución de Terciopelo. Olga luchó por aceptar que se convertiría en Primera Dama, pero finalmente asumió el rol con gracia. “Lo peor para ella eran las malditas formalidades... pero na-

die podía decirlo,” dijo alguna vez el portavoz de Havel, Ladislav Špaček. Usó su nueva posición para fundar el Comité de Buena Voluntad – la Fundación Olga Havlová, una de las primeras organizaciones benéficas en la Checoslovaquia libre, para ayudar a personas con discapacidades y otras desventajas.

” **Mamá era una trabajadora común, pero los domingos se ponía un sombrero y nos íbamos al teatro. Ella me enseñó a disfrutar del teatro.** ”

Sin ostentación y sincera, Olga encontraba la falsedad y el patetismo difíciles de soportar. “Por ejemplo, cuando hacía todo tipo de declaraciones importantes y me pavoneaba como un pavo real sobre mi propia importancia, ella era la primera en burlarse de mí y ponerme en su lugar. Ella fue la que me mantenía en su sitio y con respecto a ella, – digamos – no iba más allá de un cierto límite,” recordó Václav Havel. Olga fue su compañera indispensable, su ancla. La relación era tan firme que incluso las infidelidades no la

rompieron. “Aunque las cosas a menudo eran realmente salvajes con él, ella siempre estuvo a su lado,” dice Anna Freimanová, amiga y colega de la familia.

Mientras Olga se negaba a hablar de su propia enfermedad, un mes antes de su muerte, aún comentaba sobre la ley de fundaciones. “El estado puede ayudar a una persona, pero nunca la tomará de la mano,” dijo, refiriéndose a su propia experiencia. Ella tomó a muchos de la mano, sin patetismo ni grandes gestos.

Cuando, de manera inesperada para el público, murió, decenas de miles salieron a agradecerle. La historiadora del arte Věra Jirousová la despidió con palabras conmovedoras: “Tu tarea terrenal ha terminado, querida y valiente Frodo, tal como lo deseaste. El anillo ha desaparecido del mundo; esperemos que esté seguro en el fondo del Monte del Destino...”

En memoria, Olga recibió la Orden de Tomáš Garrigue Masaryk por sus servicios destacados a la democracia y los derechos humanos. Fue nombrada Mujer del Año en Noruega en 1991 y recibió un premio en los Países Bajos por su trabajo con los niños.

Lucie Vopálenská

Bibliografía

- Dolenský, M (2006) *Paní Olga*, “Příběhy slavných”. Czech Television.
- Janek, M. (2014) *Olga*. Documentary film.
- Freimanová, A (2013) *Síla věčnosti Olgy Havlové, střízlivý korektor potrhých nápadů*. Prague: Václav Havel Library.

Wasserbauerová, T. (2021) *První dáma z chudé dělnické rodiny. Olga byla pro Havla hlasem selského rozumu*. “iDnes”, 25th September [www.idnes.cz].

Horáčková, A. (2013), *Moje švagrová Olga Havlová*. „Mladá fronta DNES”.

Kosatík, P. (1997) “Člověk má dělat to, nač má sílu”. Život Olgy Havlové. „Mladá fronta DNES”.

Lída Rakušanová



Destacada periodista y comentarista checa. Periodista de Radio Free Europe, figura importante en las relaciones checo-alemanas, promotora de la integración europea e implicada en el periodismo regional.

”

Después de la revolución, la gente pensaba que ahora todo estaba bien, que solo teníamos que mirar hacia un mañana más brillante. Pero pocos se dieron cuenta de que tendríamos que construir ese mañana, y que todo lo que hiciéramos o no hiciéramos dependería solo de nosotros

”

La comentarista exiliada checa más famosa y periodista líder ha recibido numerosos premios. Su voz se convirtió en un símbolo de la radiodifusión libre para la Checoslovaquia totalitaria. Tras la ocupación soviética, ella y su pareja y posterior esposo, Josef, decidieron emigrar. Desde Múnich, Lída reportó, manteniéndose lúcida y valiente, en las ondas de Radio Free Europe/Radio Liberty (RFE/RL). Esto significó mucho para los oyentes detrás de la Cortina de Hierro. Desde la década de 1990, ha vivido entre Praga y Baviera, publicando

de manera independiente en medios en checo y alemán. Ofrece análisis y comentarios directos, entre otras cosas advirtiendo sobre los peligros del populismo y el nacionalismo, y refutando diversas falsedades sobre la UE. Ha promovido durante mucho tiempo la comprensión y reconciliación checo-alemanas. Es miembro del comité de ética que evalúa a los participantes en la resistencia y la oposición al comunismo. Cofundó el Departamento de Periodismo Regional en la Universidad Masaryk de Brno.

Aunque los comunistas intentaron interferir en sus emisiones, las transmisiones de RFE/RL fueron esenciales para la Checoslovaquia totalitaria, siendo una fuente de información que el régimen ocultaba o tergiversaba. Tras la caída del comunismo, las relaciones checo-alemanas se convirtieron en un tema sensible, marcado por la guerra y la expulsión de tres millones de alemanes de los Sudetes. Varios políticos checos, incluidos dos presidentes, avivaron emociones negativas sobre el tema. Hoy en día, vemos un populismo y nacionalismo similares en Europa.

” La libertad de expresión siempre debe ser defendida. A veces me asombra lo rápido que pueden ser olvidadas cosas que antes eran comunes, lo rápido que el orden autoritario puede regresar. Vemos esto no solo en nuestro país, sino también a nuestro alrededor. Una sociedad civil funcionando es la base de la democracia ”

Lída Rakušanová ha sido honrada en numerosas ocasiones por su trabajo como periodista y por promover valores democráticos como la verdad, la libertad y la justicia. No recuerda su infancia en České Budějovice con alegría; su padre biológico la desheredó. Sin embargo, su madre conoció a otro hombre y él la adoptó. Ludmila Horská disfrutaba de la lectura y sacaba buenas calificaciones en la escuela. Después de graduarse de la escuela secundaria, estudió Checo y Historia en la Universidad de Charles. La vida de los estudiantes de Praga en la segunda mitad de la década de 1960 estuvo marcada por las alegres celebraciones de mayo, pero también por protestas contra el Partido Comunista. “La mayoría de los estudiantes en Praga, y esto se puede dar por sentado, no querían menos que una democracia a sangre completa, al estilo de la Primera República. Ideológicamente, la mayoría de nosotros estábamos a años luz de nuestros compañeros en Europa Occidental, protestando

contra la Guerra de Vietnam y admirando al revolucionario latinoamericano Che Guevara.”

En el verano de 1968, Lída conoció al amor de su vida, el fotógrafo Josef Rakušan. Aunque en el extranjero les advirtieron que la Primavera de Praga no sería tolerada en Moscú, ella no anticipó la invasión de tropas. Cuando los políticos cedieron y los miembros del parlamento respaldaron un tratado sobre la estancia temporal de 75,000 soldados soviéticos en el territorio checoslovaco, decidieron emigrar.

En Alemania, sus primeros trabajos fueron en una fábrica de iluminación. Desde la década de 1970, Múnich ha sido su hogar. Lída se graduó en Estudios Alemanes y Eslovacos y se convirtió en traductora. Josef fue un fotógrafo exitoso. Ambos estuvieron involucrados en actividades de exilio y, desde mediados de la década de 1970, Lída trabajó para Radio Free Europe (RFE/RL). Como miembro del personal, cubrió tanto temas internacionales como nacionales. Siguió la política con un enfoque en Europa Central y del Este y escribió sobre la UE y la OTAN.

Lída dejó una huella imborrable en la memoria de los oyentes con sus informes (en contraste con la radio doméstica) altamente inteligibles, que preparaba desde el exilio “para interesar a la gente en casa”. La necesidad de decir la verdad, pase lo que pase, era audible en su voz. Lída ayudó a los oyentes a sobrevivir la normalización. Esto estuvo marcado por un gran riesgo. En 1981, dejó la sala de redacción justo unas horas antes de que un ataque terrorista hiriera a tres de sus compañeros. Ella y su esposo fueron despojados de su ciudadanía checoslovaca y seguidos por agentes de inteligencia tanto en Múnich como en su cabaña en Rinchnach; estaba muy cerca de la antigua Cortina de Hierro, que Lída ayudó a derribar con sus emisiones.

Durante la Revolución de Terciopelo, vino a Praga por invitación de Václav Havel. Fue testigo de una gran alegría y euforia y apareció en la televisión. Sin embargo, al día siguiente comentó proféticamente que la sociedad aún tenía mucho por delante. “Incluso entonces, me dije a mí misma que no quería ver la resaca,” dijo a un periódico un cuarto de siglo después.

Desde la década de 1990, ha viajado entre Praga y Baviera. Cuando se cerró el servicio checo de RFE/RL, se hizo freelance. Aún comenta para la estación Plus de Radio Checa. Para la Televisión Checa, ha producido una serie de documentales críticos sobre la transformación de la sociedad checa. Bajo el nombre de Ludmila Rakusan, escribe para periódicos de habla alemana (el “Der Tagesspiegel” de Berlín, “Rheinischer Merkur”, “Passauer Neue Presse”, “Finanz und Wirtschaft” de Suiza, entre otros). También estuvo involucrada con el editor de periódicos regionales Vltava-Labe-Press.

” **Afortunadamente, muchas personas aquí han llegado a entender que las expulsiones basadas en la culpa colectiva, como resultado de las cuales casi tres millones de alemanes de los Sudetes fueron expulsados de Checoslovaquia después de la guerra, fueron equivocadas. Admitir esto es liberarse del peso del pasado, ganar autoconfianza. Debemos hacerlo, ante todo, por nosotros mismos, no por los alemanes de los Sudetess** ”

Cofundó el Departamento de Periodismo Regional en la Universidad Masaryk de Brno. Monitorea continuamente y aún comenta sobre las sensibles relaciones checo-alemanas, incluso a costa de malentendidos y respuestas malignas. Ha llamado la atención repetidamente sobre los efectos negativos de los decretos de posguerra del presidente Edvard Beneš basados en la culpa colectiva. Esos edictos no solo afectaron a los expulsados y sus descendientes; también perjudicaron a los ciudadanos checos de origen alemán que pudieron quedarse después de la guerra. Lída personifica la búsqueda de entendimiento entre los alemanes de los Sudetes y los checos.

De manera similar, sigue centrada activamente en la integración europea. Refuta mitos, prejuicios y mentiras, ya sea sobre la migración, el Green Deal o la guerra en Ucrania. Escribe libre y con confianza en su propio estilo distintivo, sin importar los riesgos posibles.

Gracias a su alto crédito moral, también es miembro del comité de ética que evalúa a los participantes en la resistencia y oposición al comunismo..

Lucie Vopálenská

Bibliografía

Drtinová, D. (2020). Interview with Lída Rakušanová for DVTV.

Hloušková, L. (2021) *Lída Rakušanová: Můj život je tanec na horké plotně*. „Právo – Styl”.

Kozák, J. (2014) *Už tehdy jsem si říkala, že nechci vidět tu kocovinu*. „Pražský deník”.

Perknerová, K. (2020) *Spravit dnešní svět dá fušku*. „Hradecký deník”.

Pilátová, A. (2020) *Když píšu, netahám do toho své já*. „Týdeník Rozhlas”

Rakušanová, L. (2020) *Svobodná v Evropě*. Prague: Book Dock.

Dulcinea

Bellido Carvajal



**Fue costurera,
activista antifascista,
activista vecinal
y fundadora del
Movimiento
Democrático
de Mujeres**



Dulcinea Bellido se unió al Partido Comunista a una edad muy temprana, donde conoció a su esposo y comenzó una vida difícil, entrando y saliendo de la cárcel por defender la libertad y la democracia en España.

En 1959, cuando su esposo fue encarcelado, Dulcinea asumió el liderazgo en la organización, junto con otras mujeres, de grupos de familiares de prisioneras que demandaban mejores condiciones en las cárceles y, sobre todo, amnistía para los prisioneros políticos. Además, tuvo

la previsión de unir el movimiento vecinal, el feminismo y el antifranquismo como elementos clave en la consecución de los derechos democráticos.

En 1965, fundó el Movimiento Democrático de Mujeres, la semilla del feminismo de clase con un compromiso con la pluralidad ideológica como condición democrática, fomentando la participación entre mujeres católicas e independientes socialmente comprometidas. Llegó a tener 5,000 miembros durante la dictadura.

Bellido se hizo activista política durante el período conocido como el Segundo Franquismo, entre 1959 y 1975, una época marcada por el enfoque de la España franquista en las políticas de desarrollo. Los conflictos laborales, especialmente después de la Huelga de los Mineros de Asturias de 1962, aumentaron la represión policial. Se estableció el Tribunal de Orden Público como un órgano especial para procesar la disidencia política. Encarnaba la naturaleza represiva del régimen, iniciando miles de casos por actividades como la asociación ilícita, asambleas ilegales y manifestaciones, entre otras. El régimen franquista mostró un rechazo absoluto al derecho a la huelga, al derecho a la protesta y a la libre asociación sindical.

” **Las mujeres deben participar en todo el desarrollo político del país, igual que los hombres. Necesitamos guarderías públicas para que podamos unirnos al mercado laboral sin preocuparnos por dónde dejar a nuestros hijos. Los servicios colectivos nos ayudarían con las tareas domésticas y nos darían más tiempo para leer, aprender y cultivarnos** ”

Dulcinea Bellido nació en una familia campesina en Valencia del Ventoso, un pequeño pueblo en la provincia de Badajoz, donde vivió una vida marcada por la pobreza económica y social, junto con la represión, la violencia y la muerte de la época. “Estaban tan empeñados en matar que incluso mataban a los gorriones”, le contó a su hijo Daniel. Dulcinea comenzó a trabajar en una casa a los 8 años, donde sufrió abusos, maltratos y hambre, hasta que ella y su familia emigraron a Madrid en 1948, donde comenzó a trabajar como costurera. No había muchas oportunidades para mujeres como ella, que venían de las familias más humildes del país. Esta

dura vida despertó en Bellido la necesidad de comprometerse con el cambio, convencida de que las injusticias, la falta de libertad y derechos, o el hambre no eran inevitables. Probablemente por esta razón, se unió al Partido Comunista de España a los 17 años. Su actividad política, como la de muchos otros, llevó a su arresto y encarcelamiento.

Bellido entró en prisión por primera vez en 1956, y desde ese momento, su vida tomó un camino de compromiso aún mayor. Cuando su esposo fue arrestado por segunda vez debido a su activismo comunista, esto dio inicio a un movimiento de mujeres que exigía mejores condiciones en las cárceles y la amnistía para los prisioneros políticos. Con este fin, Dulcinea, junto con otras mujeres, organizó toda una red clandestina para apoyar a los prisioneros políticos españoles y sus familias, que incluía visitas a tantas instituciones eclesíásticas, militares y civiles como pudieron acceder. Estos encuentros, y compartir las dificultades que enfrentaban como mujeres en un país donde eran ciudadanas de segunda clase, incorporaron gradualmente una verdadera perspectiva feminista a la lucha por los derechos democráticos.

Como resultado de esta colaboración, surgió la llamada de acción de 1962: una movilización en la Puerta del Sol de Madrid para denunciar la tortura sufrida por las mujeres asturianas, esposas y familiares de los mineros durante el evento conocido como “La Huelgona” (La Gran Huelga). Esta movilización ganó atención internacional como un ejemplo de la represión de derechos básicos como el derecho a la huelga o el derecho a la libre asociación y manifestación. 80 personas fueron arrestadas de entre los 400 participantes. Nada detuvo a estas mujeres que buscaban justicia y libertad, y continuaron trabajando, ampliando sus redes para contactar a jóvenes intelectuales, algunos de los cuales más tarde desempeñarían un papel muy reconocido. Se reunían para aprender y estudiar el pensamiento feminista proveniente de Europa, como el de Simone de Beauvoir.

En 1965, Bellido, junto con Merche Comabella, María Dolors Calvet y Rosalía Sender, fundó el

Movimiento Democrático de Mujeres, un verdadero semillero del feminismo de clase español, que llegó a contar con 5,000 mujeres durante la dictadura de Franco.

Bellido y sus colegas estaban profundamente comprometidas con la pluralidad política: buscaban involucrar a mujeres de diversos orígenes políticos, religiosos y organizacionales. Esto incluía asociaciones de amas de casa y mujeres católicas organizadas en torno a varios grupos religiosos, que ofrecían un refugio en sus vecindarios para discusiones sobre solidaridad y derechos humanos. También se conectaron con el emergente movimiento vecinal, que tuvo un gran impacto en la escena política nacional.

” Las mujeres firmantes, que siguen comprometidas con la lucha por demandas totalmente legítimas, creen que en este momento crítico, es esencial priorizar un marco de convivencia para todos los españoles, por encima de cualquier interés grupal, incluso si ese grupo representa la mitad de la población. Este marco es la Constitución ”

Sin lugar a dudas, Bellido demostró una enorme claridad al integrar las luchas laborales, vecinales y feministas en un proyecto para democratizar el país a través de la consecución de derechos fundamentales. No temía buscar el apoyo internacional necesario para terminar con la represión y la falta de libertades en España. Viajó al Vaticano en 1970 y participó en el Congreso Mundial de Mujeres en Berlín en 1975. También ayudó a organizar y participó en la Primera Conferencia de Liberación de la Mujer en Madrid del 6 al 8 de diciembre de ese mismo año. El 28 de mayo de 1977, participó en un mitin histórico en la ahora demolida plaza de toros Vista Alegre en Madrid, donde ella y otras líderes del Movimiento Democrático de Mujeres abogaron ante 20,000 personas por medidas necesarias para el avance de los derechos de las mujeres y la sociedad, como la despenalización del aborto, la ley de divorcio y la despenalización de la homosexualidad.

Murió en enero de 2001 en Madrid, en el olvido inmerecido.

Eva García Sempere

Bibliografía

Arriero Ranz, F. (2015) *El movimiento democrático de mujeres, del antifranquismo a la movilización vecinal y feminista. Ideología, identidad y conflictos de género*. Universidad autónoma de Madrid.

Barrios, C. (2021) *Por mi y por todas mis compañeras*. CEMAV-UNED.

Barrios, C. (2018) *Rojas, violetas y espartanas*. Utopía.

Margareta Heljma (1976). SVT (Swedish public television).

Mundo Obrero: Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España (47/48) (1st December 1977).

Salas, M., Comabella, M. (1999) *Españolas en la Transición. De excluidas a protagonistas (1973–1982)*. Biblioteca Nueva Editorial.

Carmen

Díez de Rivera y de Icaza



Aristócrata, científica política y miembro del Parlamento Europeo en las primeras elecciones, representando al partido centrista moderado, el Centro Democrático y Social

“Tengo la impresión de que en España, el progreso en la política ambiental se ha logrado exclusivamente gracias a las políticas de la UE”

n. 1942 | m. 1999

Carmen Díez fue nombrada Jefa de Gabinete de la presidencia del gobierno español en julio de 1976. Su tiempo en el gobierno estuvo guiado por valores como la necesidad de la pluralidad política para alcanzar la democracia, la igualdad de género y las garantías legales universales. Desde allí, desempeñó un papel decisivo en el avance de una agenda reformista que ya era una demanda en la sociedad española, como la abolición del Tribunal de Orden Público, un órgano judicial especial para la represión de los crímenes políticos, y las libertades políticas

y sindicales encarnadas, sobre todo, en la legalización del Partido Comunista de España, un símbolo de apertura política en el país.

Su carrera política se trasladó más tarde al ámbito europeo. Fue elegida al Parlamento Europeo en 1987, donde pasó los últimos capítulos de su vida política luchando por el desarrollo sostenible y el derecho a un ambiente saludable. Abogó por la Agencia Europea del Medio Ambiente con plena autoridad, oponiéndose a las compañías petroleras, las tabacaleras e incluso los gobiernos.

España

Carmen Díez de Rivera fue la primera mujer en ocupar el cargo de Jefa de Gabinete del gobierno español. Además, asumió el puesto a los 34 años, lo que causó revuelo en el tradicionalmente conservador entorno político.

En el contexto político y social de España en 1976, fue una joven en el corazón del proceso político durante la Transición Española, involucrada personalmente en impulsar los avances democráticos frente a los elementos reaccionarios resistentes a la apertura política y los derechos humanos fundamentales.

Carmen nació en una familia aristocrática, lo que le permitió acceder a personas y entornos influyentes donde pudo proyectar sus fuertes preocupaciones políticas y sociales. Tuvo la oportunidad de estudiar en el extranjero y recibir una educación por encima de la media, hablando cuatro idiomas, tal como deseaba su madre, que provenía de una familia de diplomáticos.

Su familia no le contó que era hija ilegítima. Solo lo descubrió cuando quedó claro que no podía casarse con su prometido porque él era su medio hermano. El asunto dejó una huella profunda en ella y condujo a un período turbulento en su vida, incluidos los tres años (1964-1967) que pasó en la Costa de Marfil con Voluntarios para el Progreso, una organización de cooperación francesa. Sus viajes al extranjero se convirtieron en una constante a lo largo de su vida.

Estudió filosofía, literatura y ciencias políticas en Oxford y la Sorbona. Allí conoció a filósofos y escritores como Jean-Paul Sartre y Michel Vian, y comenzó a explorar el feminismo.

Su elección de estudios no fue bien recibida por su familia, que se negó a pagar sus matrículas. Esto no desanimó a Díez de Rivera, quien consiguió un trabajo en la prestigiosa revista *Revista de Occidente* para poder costear sus estudios. Esta experiencia tuvo un impacto duradero en ella, ya que siempre mostró una profunda curiosidad y deseo de libertad, que encontró en la revista. El trabajo y las personas que conoció allí consolidaron su compromiso con los valores europeos, los cuales ya estaban tomando forma

gracias a sus viajes y más tarde se reflejarían en su trabajo en diversas instituciones.

Su amistad personal con el Rey Juan Carlos I le permitió acercarse a Adolfo Suárez, entonces director de Radio Televisión Española (RTVE), y comenzó a trabajar con él como Jefa de Relaciones Internacionales.

” Adolfo Suárez no estaba inicialmente convencido de la necesidad de legalizar el Partido Comunista de España como prueba definitiva de la futura democratización de España. [Yo lo persuadí] tras meses de tenaz insistencia, una firmeza compartida por otros altos cargos de la nación ”

Después de la muerte de Franco a finales de 1975, Rey Juan Carlos I asumió todos los poderes para dirigir el país a través de las necesarias reformas políticas que la sociedad demandaba. Adolfo Suárez fue nombrado primer ministro con la tarea de avanzar hacia el estado de derecho, y en este proceso, nuevamente contó con Carmen Díez, esta vez como su Jefa de Gabinete en enero de 1976, y desde julio de ese mismo año, como Directora de la Oficina Presidencial del Gobierno, convirtiéndola en la primera mujer española en asumir esta responsabilidad.

Su compromiso con la libertad, la igualdad plena, las garantías legales y el progreso democrático fue evidente en su papel clave en la abolición del Tribunal de Orden Público, una entidad represiva responsable de algunos de los capítulos más oscuros del último franquismo, así como en el avance del pluralismo político y sindical en España. Su prominencia trajo consecuencias: se convirtió en el blanco de severos ataques de los elementos más reaccionarios del país, que lanzaron una campaña feroz de mentiras y difamación. Las acusaciones iban desde ser amante de figuras de alto perfil hasta acusaciones públicas de espionaje para

Alemania del Este, lo que llevó a Díez de Rivera a dimitir el 13 de mayo de 1977.

Adolfo Suárez no estaba inicialmente convencido de la necesidad de legalizar el Partido Comunista de España como la prueba definitiva de la futura democratización de España. “[Lo convencí] después de meses de persistencia obstinada, una firmeza compartida por otros altos funcionarios del país.”

Durante este tiempo, y hasta que fue elegida en las elecciones europeas del 10 de junio de 1987, Carmen regresó a la televisión pública española, continuó viajando, aprendiendo y permaneciendo involucrada en la política nacional y europea. Fue en el Parlamento Europeo donde expresó su mayor compromiso con los grandes valores del proyecto europeo del siglo XXI. Colocó los problemas críticos en el centro del debate político, como el fin del uso de combustibles fósiles y la lucha contra la industria del tabaco para proteger la salud pública, impulsada por firmes convicciones sociales y ambientales.

Su defensa inquebrantable de los valores democráticos como la co-decisión en los procesos políticos, su apasionado compromiso con la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible, y su trabajo activo por los derechos de los consumidores – un área aún en desarrollo en ese momento – la convirtieron en una figura clave en la construcción democrática tanto de España como de Europa.

El 29 de noviembre de 1999, un día después de su muerte por cáncer, la presidenta del Parlamento Europeo Nicole Fontaine pidió un minuto de silencio en la apertura de la sesión, rindiendo homenaje a su apasionado compromiso con todas las causas nobles. Representantes de todos los grupos políticos se unieron a este homenaje.

Eva García Sempere

Bibliografía

Folguera, P. (1998) *Interview with Carmen Díez de Rivera*. European Commission Oral History project [<https://www.eui.eu/en/academic-units/historical-archives-of-the-european-union>].

Fraguas, R. (23 March 2014) *La mirada de una mujer cercana: “Una travesía del desierto en gran soledad”*. “El País”.

López, J. (2014) *Quiero ser libre*. RTVE.

Romero, A. (2013) *El triángulo de la Transición*. Planeta.

Romero, Ana (2002) *Historia de Carmen: memorias de Carmen Díez de Rivera*. Planeta.

Francisca

Sauquillo Pérez del Arco



**Abogada, activista,
defensora de las
libertades democráticas,
miembro del Parlamento
Europeo y fundadora del
Movimiento por la Paz, el
Desarme y la Libertad**

“Las personas unidas, sin odio y sin violencia, son más fuertes, más resilientes y mejores. Debemos seguir trabajando por sociedades más justas, solo desde la cultura de la paz”

Francisca “Paquita” Sauquillo Pérez del Arco comenzó su carrera profesional como abogada en 1966 y ha trabajado en diversas áreas dentro del derecho penal, incluyendo la Audiencia Nacional, el Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional.

En 1970, fundó el renombrado “Despacho de Lista,” uno de los primeros bufetes de derecho laboral en Madrid, donde defendió las causas de numerosos sindicalistas y otras luchas relacionadas con la defensa de los derechos y libertades fundamentales. Mientras tanto, junto a su hermano, lanzó la primera asociación vecinal de España.

Tras años de lucha contra la represión y por las libertades sindicales y sociales, en el periodo democrático, Sauquillo emprendió la batalla por los derechos civiles, defendiendo la Ley del Divorcio y asistiendo a más de 3,000 personas afectadas por el Síndrome del Aceite Tóxico, una intoxicación masiva en España que afectó a más de 20,000 personas, matando a 3,300 en la primavera de 1981. Este fallo fue clave para establecer jurisprudencia sobre los crímenes contra la salud pública.

También fue miembro del Parlamento Europeo, representando al Partido Socialista Obrero Español durante dos mandatos.

Paquita Sauquillo se convirtió en la abogada de algunos de los casos más famosos del último periodo del franquismo, como el Proceso 1001, donde toda la dirección del sindicato Comisiones Obreras, la principal oposición laboral a la dictadura de Franco, fue condenada a prisión, y las últimas ejecuciones del régimen. En este ambiente altamente represivo, Sauquillo fue detenida y se encontró en prisión con uno de sus clientes. También sufrió amenazas de miembros de Falange, un partido fascista alineado con el régimen, cuando visitaba barrios empobrecidos.

En este contexto de violencia y falta de libertades, el asesinato de su hermano en enero de 1977 por fascistas durante la Masacre de los Abogados de Atocha, un brutal ataque de terroristas de extrema derecha en el que fueron asesinados cinco abogados laboristas, marcó profundamente el firme compromiso de Sauquillo con la defensa de la democracia.

” Solo avanzaremos como sociedades si la reconstrucción tras la emergencia del COVID-19 se basa en la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la cooperación y el diálogo, incluso frente a las diferencias

”

Paquita Sauquillo nació en Madrid, hija de un militar y una cantante de ópera retirada. Su vida podría haber tomado un camino muy diferente. Su espíritu crítico le abrió los ojos a situaciones que otros podrían haber pasado por alto. Recuerda que el clasismo en su escuela y las historias de su padre sobre la construcción del Valle de los Caídos, un complejo monumental construido en honor al levantamiento militar fascista, realizado bajo terribles condiciones por prisioneros republicanos, fueron factores clave en la formación de su carácter rebelde, junto con la defensa de su madre para que estudiara en un contexto donde no era fácil para las mujeres hacerlo.

Estudió Derecho, donde conoció a otras mujeres que pronto se convertirían en referentes en la lucha por la democracia y los derechos de las mujeres. En este periodo, Sauquillo se comprometió profundamente con los movimientos cristianos de base, al punto de que, al inicio de su carrera legal, visitaba y asistía a los trabajadores de barrios muy pobres junto al famoso “Sacerdote Rojo,” el Padre Llanos, una figura muy reconocida por su lucha por unas condiciones de vida dignas en las comunidades desfavorecidas. Debido a esto, fue amenazada por pistoleros falangistas.

Sauquillo tuvo una actividad frenética. Por un lado, promovió la fundación de las primeras asociaciones vecinales de España, en las zonas de Palomeras Bajas y Entrevías en Madrid, convencida de la importancia de la organización comunitaria para la mejora de las condiciones de vida en los barrios empobrecidos y el acceso a los servicios básicos como base de la democracia. Por otro lado, se fue involucrando cada vez más en la defensa de los derechos civiles y sindicales desde su bufete de derecho laboral “Despacho de Lista,” representando a trabajadores de industrias como Pegaso o Marconi, pero también a estudiantes y políticos que se enfrentaban al temido Tribunal franquista de Orden Público.

Manejó casos muy conocidos como el Proceso 1001 y las últimas ejecuciones del régimen franquista. Sin embargo, sin duda, lo que marcó no solo a Paquita sino a toda una generación en este país fue la “Masacre de Atocha”. El 24 de enero de 1977, cinco abogados laboristas fueron asesinados por pistoleros fascistas. Entre ellos estaba su hermano, Francisco Javier Sauquillo. Este evento marcó el comienzo de una Transición no tan pacífica, durante la cual el papel de personas como Sauquillo y otras, defendiendo la democracia y comprometiéndose con la paz y la libertad, fue crucial.

Más tarde tuvo una vida política activa: se postuló y ganó un escaño en las primeras elecciones a la Asamblea Regional de Madrid en 1983, sirviendo en los dos mandatos siguientes. También fue Senadora, tanto por designación autonómica como por elección directa, participando como ponente en la Ley Orgánica

del Poder Judicial. Fue elegida al Parlamento Europeo por el Partido Socialista desde 1994 hasta 2004.

Sin duda, hay dos hitos por los que también merece ser recordada: su trabajo en la Ley del Divorcio, lo que la llevó a escribir su primer libro sobre el tema de las reclamaciones, y su involucramiento en la primera gran crisis de salud pública: el síndrome del aceite tóxico. Sauquillo asistió a más de 3,000 personas, desempeñando un papel clave en una sentencia que estableció un precedente.

Por último, no debemos olvidar los espacios en los que Paquita realizó un enorme trabajo en el ámbito de la sociedad civil: fue cofundadora y presidenta del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, presidenta del Consejo Español de Consumidores, y vicepresidenta de la Plataforma Española de Voluntariado. En todos estos roles, desarrolló su inmensa lucha por una sociedad pacífica, basada en la igualdad, donde los derechos humanos son el núcleo de la acción sociopolítica.

El Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad nació del movimiento pacifista, impulsado por, entre otros, y especialmente por Francisca Sauquillo, quien fundó la asociación y le dio un carácter íntimamente vinculado al movimiento pacifista europeo. La movilización, la participación ciudadana y el trabajo en red con otras organizaciones europeas siguen siendo los rasgos distintivos de la asociación, junto con la lucha contra la opresión y la pobreza.

Eva García Sempere

Bibliografía

Barbarroja, C. (2015), *Paquita Sauquillo, la toga del Pozo del Tío Raimundo*, „Público” [www.publico.es].

Sauquillo, F. (2000). *Mirada de mujer*. Barcelona: Ediciones B.

Portabella, D. (2021). *Sol ha de dir que va ser la Brigada Político Social*. „El Punt Aviu” [www.elpuntavui.cat].

Rivas, R., Bayón, M. (1993). *Francisca Sauquillo, Premio Mujeres de Europa 1993*. „El País” [www.elpais.com].

Hannah Arendt



**Historiadora,
filósofa, teórica
política, publicista
sobre democracia y
autoritarismo**

“El mal proviene de una falla en el pensamiento. Desafía el pensamiento, ya que en el momento en que el pensamiento intenta involucrarse con el mal y examinar los presupuestos y principios de los que se origina, se frustra porque no encuentra nada allí. Esa es la banalidad del mal”

”

En obras como “Los orígenes del totalitarismo” y “La vida del espíritu”, Arendt examinó la complejidad del poder, la autoridad y el espacio público, y ofreció valiosas perspectivas sobre las limitaciones del modelo del Estado-nación. Su informe sobre el juicio de Eichmann acuñó el término “la banalidad del mal” y desafió las nociones convencionales sobre la responsabilidad moral.

Arendt abogó por una Europa federal y post-nacional basada en valores democráticos compartidos y pluralismo, y tuvo una influencia significativa en los debates sobre la integración y la gobernanza europeas. Su legado sigue siendo un pilar en las discusiones sobre la democracia, el totalitarismo y la condición humana en Europa y más allá.

Hannah Arendt, nacida en Alemania, fue una de las pensadoras más destacadas del siglo XX, cuya obra tuvo un impacto duradero en el pensamiento europeo. Huyendo de la persecución nazi, vivió inicialmente en Francia antes de emigrar a los Estados Unidos a través de Portugal. Estas experiencias influyeron en sus profundas análisis sobre el totalitarismo y los derechos humanos.

n. 1906 | m. 1975

Alemania

El trabajo de Hannah Arendt es producto de un período de profundos cambios en Europa, marcado por el ascenso y la caída de los regímenes totalitarios, la devastación de la Segunda Guerra Mundial y los desafíos de la reconstrucción. El colapso del sistema de los Estados-nación europeos, caracterizado por el nacionalismo extremo, el genocidio y las expulsiones masivas, tuvo una influencia decisiva en su pensamiento. Este contexto de crisis y la posterior búsqueda de nuevas formas políticas moldearon la crítica de Arendt a la soberanía, su examen de los derechos humanos y su llamado a una Europa democrática y postnacional.

Los líderes totalitarios de masas basaron su propaganda en la acertada suposición psicológica de que, en tales condiciones, un día se podía hacer creer a la gente las afirmaciones más fantásticas y confiar en que, si al día siguiente se les presentaba una prueba irrefutable de su falsedad, se refugiarían en el cinismo

La vida de Hannah Arendt estuvo marcada por un profundo compromiso con la libertad, la justicia y la dignidad humana, valores que defendió a lo largo de su obra filosófica y su vida pública. Nacida en una familia judía en Alemania, Arendt fue profundamente afectada por el ascenso de los regímenes totalitarios en Europa, particularmente por los horrores del nazismo. Su trabajo académico inicial en filosofía bajo la dirección de Martin Heidegger y Karl Jaspers fue interrumpido por el ascenso de Hitler, lo que la obligó a huir de Alemania en 1933. Esta experiencia de exilio, primero en Francia y luego en los Estados Unidos, moldeó profundamente su comprensión de la apatridia y la naturaleza precaria de los derechos humanos en el mundo moderno.

A lo largo de su vida, Arendt confrontó las fuerzas del totalitarismo, el nacionalismo y la erosión

de la libertad pública. Su obra “Los orígenes del totalitarismo” ofrece un análisis riguroso de cómo los regímenes totalitarios destruyen los cimientos mismos de la libertad política y la dignidad humana. Arendt argumentó que estos regímenes prosperan en la destrucción de la pluralidad y la supresión del pensamiento individual, lo que lleva a la deshumanización de poblaciones enteras. Identificó las raíces del totalitarismo tanto en el nazismo como en el estalinismo, mostrando cómo ambas ideologías buscaban borrar al individuo al servicio de una ideología totalitaria.

Uno de los eventos transformadores más significativos en su vida fue su participación en la resistencia intelectual contra el totalitarismo durante y después de la Segunda Guerra Mundial. En el exilio, Arendt se convirtió en una de las voces más destacadas que abogaba por un nuevo orden político en Europa, uno que trascendiera las limitaciones del modelo del Estado-nación. Ella veía la integración europea como una posible realización de una comunidad política post-nacional, basada en los principios del pluralismo democrático y los derechos humanos compartidos. Para Arendt, los horrores del siglo XX dejaron claro que el antiguo sistema de Estados-nación soberanos, que había fracasado en proteger a sus ciudadanos y a menudo se volvió contra ellos, debía ser reemplazado por una nueva forma de organización política que pudiera salvaguardar la dignidad humana y la libertad política.

El trabajo de Arendt sobre el totalitarismo, la autoridad y la naturaleza de la acción política dejó un impacto duradero en el pensamiento político europeo. Su análisis sobre los peligros del autoritarismo y la fragilidad de las instituciones democráticas sigue siendo relevante hoy, particularmente en el contexto del auge de los movimientos nacionalistas en toda Europa. La insistencia de Arendt sobre la importancia del discurso público y el compromiso cívico como la base de una sociedad libre desafió la pasividad política y alentó la participación activa en el proceso democrático. Ella creía que la verdadera libertad solo podría alcanzarse a través del compromiso activo en la esfera pública, donde

los individuos pudieran reunirse para discutir, deliberar y tomar acción colectiva.

Su legado es un testimonio del coraje intelectual y de una inquebrantable búsqueda de la verdad frente a circunstancias abrumadoras. Las contribuciones de Arendt a la teoría política, particularmente su concepto de la “banalidad del mal”, han influido en generaciones de académicos y activistas que continúan enfrentando los desafíos morales y políticos del mundo moderno. La “banalidad del mal”, un concepto que introdujo en su informe sobre el juicio de Adolf Eichmann, sorprendió a muchos al sugerir que el gran mal puede ser cometido por personas ordinarias que simplemente se conforman con las órdenes sin reflexión crítica. Esta perspectiva sigue provocando discusiones sobre la responsabilidad moral y los peligros de la obediencia ciega.

Arendt hizo historia no solo a través de sus escritos, sino también por su activa participación en los problemas apremiantes de su tiempo, dejando un impacto profundo en el paisaje intelectual europeo. Su participación en los debates sobre la formación de una Europa unificada, su crítica al totalitarismo y su defensa de una comunidad política post-nacional la han consolidado como una figura clave en la historia europea. Ella imaginó una Europa que pudiera superar las fuerzas destructivas del nacionalismo para abrazar una nueva identidad política basada en valores compartidos de derechos humanos, democracia y estado de derecho.

La influencia de Arendt se extiende más allá de su crítica al totalitarismo. Sus reflexiones sobre la naturaleza del poder, la autoridad y el ámbito público han moldeado profundamente el pensamiento político contemporáneo. Ella argumentó que el poder no se genera a través de la dominación, sino a través de la acción colectiva y el acuerdo público, una visión que desafía las nociones tradicionales de soberanía y gobernanza. La visión de Arendt sobre la Europa de la posguerra, orientada a proteger la libertad política dispersando el poder en múltiples niveles de gobernanza, evitando que una sola

entidad monopolice la autoridad, sigue siendo influyente.

Las ideas de Arendt continúan resonando hoy mientras Europa enfrenta nuevos desafíos. El auge del populismo y el autoritarismo en todo el continente refleja los peligros que Arendt advirtió: la atracción de soluciones simples a problemas complejos, la erosión del discurso público y el abandono de las verdades compartidas. En este contexto, su llamado a un renovado compromiso con el compromiso cívico y la responsabilidad pública es más relevante que nunca. Arendt creía que la democracia solo podría sobrevivir si los ciudadanos participaban activamente en la vida pública y mantenían a sus líderes responsables.

Su legado es un testimonio del poder duradero de las ideas en la conformación del curso de la historia y el futuro de Europa. El trabajo de Arendt nos desafía a pensar profundamente sobre las condiciones necesarias para la libertad y la justicia en el mundo moderno y a reconocer la fragilidad de estos logros. Nos recuerda que la lucha por la dignidad humana y la libertad política es continua y que requiere vigilancia constante y participación activa de todos los miembros de la sociedad.

En resumen, la vida y el trabajo de Hannah Arendt representan una contribución profunda a la defensa de los valores europeos frente a desafíos sin precedentes. Su defensa de una Europa post-nacional, su crítica al totalitarismo y su inquebrantable compromiso con el pluralismo democrático siguen inspirando y guiando a quienes buscan construir un mundo más justo y libre. Sus ideas no solo han dado forma al paisaje intelectual de Europa, sino que también han proporcionado un marco moral y político para comprender y resistir las fuerzas que hoy amenazan la democracia y los derechos humanos.

Benjamin Zeeb

Bibliografia

Arendt, H. 2017 (1951). *The Origins of Totalitarianism*. Penguin Classics.

Arendt, H. (1975), *Sonning Prize acceptance speech* [www.irenebrination.com].

Bernstein, R.J. 2018. *Why Read Hannah Arendt Now?* Wiley.

Young-Bruehl, E. 2004 (1982). *Hannah Arendt – For Love of the World*. Yale University Press.

Ursula Hirschmann



Intelectual y activista política alemana judía, refugiada política, antifascista. Federalista europea y feminista

”
Nosotros, los *déracinés*, los desarraigados de Europa, que hemos cambiado de fronteras más veces que de zapatos, como escribe Brecht, este reino de los desarraigados, nosotros también no tenemos nada más que perder que nuestras cadenas en una Europa unida, por eso somos federalistas”

Ursula Hirschmann fue una figura crucial aunque poco reconocida en la formación del federalismo europeo. Su resistencia contra el fascismo comenzó en Berlín, y tras casarse con el antifascista Eugenio Colorni, se trasladó a Italia, donde jugó un papel activo en los movimientos políticos clandestinos. En la isla de Ventotene, participó en discusiones que dieron lugar al Manifiesto de Ventotene, un documento fundacional para una Europa federal. Hirschmann introdujo clandestinamente el manifiesto en el continente y ayudó a distribuirlo entre los círculos antifascistas.

Después de la muerte de Colorni, se casó con el federalista europeo Altiero Spinelli. Fue fundamental en la formación de los ideales europeos de posguerra y, más tarde, cofundó el Movimiento Federalista Europeo en Milán y estableció “Femmes pour l’Europe”, abogando por la igualdad de género y la reforma social en Europa.

La vida de Hirschmann, que abarcó Berlín, Ventotene y Bruselas, reflejó su dedicación a la unidad, la justicia social y la cooperación europea, dejando un impacto duradero en el movimiento de integración europea.

n. 1913 | m. 1991

Alemania

Ursula Hirschmann vivió durante una época de profundas convulsiones, marcada por el ascenso del fascismo y la devastación de la Segunda Guerra Mundial. Nacida en una familia judía en Berlín, huyó de la persecución nazi y se unió a los esfuerzos de resistencia antifascista en Italia. El Manifiesto de Ventotene, coescrito por sus dos esposos, surgió de la represión política de la época, imaginando una Europa unida y democrática. El trabajo de Hirschmann dentro del Movimiento Federalista Europeo y su defensa de los derechos de las mujeres moldearon los ideales democráticos de la Europa de la posguerra.

” Debemos pensar y planificar una Europa unida como si cada día fuera posible crearla de inmediato, rechazando el cansancio de aquellos que siempre la posponen para mañana. Si realmente es posible, podemos comenzar a hacerla realidad hoy ”

El camino de Ursula Hirschmann para convertirse en una figura decisiva en la historia de Europa estuvo marcado por su inquebrantable compromiso con la libertad, la democracia y la igualdad. Nacida en una familia judía en Berlín, creció en una época en la que Europa estaba al borde de uno de sus capítulos más oscuros. Se comprometió temprano con la resistencia política contra el fascismo y se unió al movimiento juvenil socialdemócrata para contrarrestar la creciente amenaza del nacionalismo y el totalitarismo.

Después de huir de la Alemania nazi, Hirschmann se trasladó a Italia, donde se convirtió en una participante importante en la resistencia antifascista junto a su primer esposo, el filósofo Eugenio Colomi. Durante este tiempo, estableció contacto con un círculo de intelectuales en el exilio en la isla de Ventotene, incluidos Altiero Spinelli y Ernesto Rossi. Esta colaboración dio lugar a una de las contribuciones más importantes para la Europa de posguerra: el Manifiesto de

Ventotene. El manifiesto pedía un alejamiento radical de las políticas nacionalistas que habían sumido a Europa en el caos, abogando, en cambio, por una Europa federal unida en su compromiso con la paz, los derechos humanos y la justicia social.

Aunque a menudo estuvo a la sombra de los hombres involucrados en la redacción del manifiesto, la contribución de Hirschmann fue crucial. Actuó como puente entre los prisioneros políticos de Ventotene y el movimiento de resistencia en el continente italiano. Gracias a su enfoque pragmático y excepcionales habilidades organizativas, logró sacar clandestinamente el manifiesto, escrito en secreto en papel de cigarro, de la isla y asegurar su difusión entre figuras clave de la resistencia.

Al difundir el manifiesto en los círculos antifascistas, Hirschmann desempeñó un papel central en la promoción de la visión de una Europa unida que trascendiera fronteras, nacionalidades e ideologías. Hirschmann no solo luchó contra el fascismo, sino también contra las desigualdades sistémicas y las injusticias que plagaban a Europa en ese momento. Creía en el poder de la solidaridad y estaba comprometida con superar las divisiones, ya fuera entre naciones o entre mujeres y hombres.

Sus experiencias personales como mujer apátrida, constantemente desarraigada por la guerra y los disturbios políticos, la hicieron particularmente sensible al sufrimiento de aquellos que no tenían voz en la configuración de su destino. Esta empatía continuó en su trabajo posterior cuando fundó “Femmes pour l’Europe” en Bruselas, un movimiento que luchaba por que las mujeres tuvieran una igualdad de voz en la configuración del futuro de Europa. Este trabajo continuó su compromiso de toda la vida con la igualdad de género y dejó claro que una Europa verdaderamente unida debe incluir los derechos iguales para todos los ciudadanos.

A pesar de sus logros, Hirschmann enfrentó considerables desafíos personales y políticos. Tuvo que hacer frente a la trágica pérdida de su primer esposo, Eugenio Colomi, quien fue asesinado por los fascistas en Roma, y luchó por

conciliar su compromiso con sus seis hijos con su incansable participación política. El panorama político de la Europa de posguerra también fue una fuente de profunda frustración para ella. Aunque había ayudado a sembrar las semillas de la unidad europea, las consecuencias inmediatas de la guerra vieron la división de Europa en bloques opuestos durante la Guerra Fría, una realidad que parecía traicionar los ideales por los que había luchado.

Sin embargo, la influencia de Hirschmann en Europa fue innegable. Fue fundamental en la fundación del Movimiento Federalista Europeo, y sus contribuciones ayudaron a moldear la visión de una Europa pacífica y democrática que eventualmente se convirtió en la Unión Europea. Los valores de democracia, unidad y justicia que defendió ahora están consagrados en los principios fundacionales de la UE.

” **I am not Italian, even if I have Italian children, I am not German, even if Germany was once my home. I’m not even Jewish, even if it was pure coincidence that I wasn’t captured and burned in one of those ovens in one of the extermination camps** ”

Su legado es uno de gran coraje y tenacidad frente a la adversidad. Al participar activamente en la lucha contra el fascismo y promover una visión de Europa basada en la cooperación y la solidaridad, Hirschmann ayudó a sentar las bases para un continente más pacífico y justo. Su obra, en particular su compromiso con los derechos de las mujeres dentro del proyecto europeo, ha asegurado que las generaciones futuras hereden una Europa comprometida con los ideales de igualdad e inclusión.

En esencia, la historia de Ursula Hirschmann es una de transformación: desde una joven que resistía el fascismo en Berlín hasta una figura central en la creación de la Europa moderna. Pasó a la historia no solo como testigo de estos eventos transformadores, sino también como su activa formadora. Su trabajo continúa resonando hoy mientras Europa lucha con sus propios desafíos, recordándonos el poder perdurable de la libertad, la unidad y la justicia.

Benjamin Zeeb

Bibliografía

Boccanfuso, S. 2019. *Ursula Hirschmann – Una donna per l’Europa*. Ultima Spiaggia.

Hirschmann, U. 2022 (1993). *Noi senza patria*. Il Mulino.

Loewy, H. (2023), *Die Heimatlosen: Ursula Hirschmann und die Geburt des Europäischen Föderalismus*. Jüdisches Museum Hohehms [<https://www.lasteuropeans.eu/die-heimatlosen-ursula-hirschmann-und-die-geburt-des-europaeischen-foederalismus>].

Nelly Sachs



Poetisa, dramaturga, traductora, voz del recuerdo del Holocausto, defensora de la paz y la reconciliación, Premio Nobel de Literatura, cronista del sufrimiento judío, su obra explora ideas que son los cimientos para una Unión Europea que incluya a Alemania

“Mundo, han tomado a los niños pequeños como mariposas y los han arrojado, batiendo sus alas, al fuego”



Nelly Sachs, una poetisa judía y ganadora del Premio Nobel, transformó los horrores del Holocausto en obras maestras líricas que expresaban el profundo dolor y la resistencia del pueblo judío. Nacida en Berlín, Sachs escapó por poco de la persecución nazi, huyendo a Suecia en 1940 con su madre. Su obra, marcada por temas de exilio, persecución y trascenden-

cia espiritual, dio voz al sufrimiento colectivo del pueblo judío.

La poesía de Sachs, incluyendo obras como “In den Wohnungen des Todes” y “Fahrt ins Staublose”, combinó elementos místicos con la brutalidad de la historia, creando un puente entre el trauma y la sanación. En 1965, se convirtió en la primera mujer en recibir el Premio de la Paz del Comercio de Libros Alemán, y un año después, ganó el Premio Nobel de Literatura. Su profundo compromiso con la reconciliación y el recuerdo de los que se perdieron durante el Holocausto ha dejado una huella imborrable en la literatura europea y continúa resonando a nivel global.

n. 1891 | m. 1970

Alemania

Nelly Sachs vivió el surgimiento del Nacismo y los horrores del Holocausto, que impactaron profundamente su obra y su vida. Como mujer judía, huyó de Alemania en 1940 para escapar de la persecución, encontrando refugio en Suecia. Su poesía, escrita en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, refleja el trauma del exilio, la Shoah y la pérdida de millones. En un mundo de posguerra que luchaba con la culpa y la reconciliación, la obra de Sachs ofreció una voz para las víctimas y un llamado a la sanación y la paz a través de Europa.

**Y todos nosotros,
¿qué debemos hacer con la palabra
que nos fue dada, sino asirla
por sus raíces y dejar que barre
el globo, para que pueda dar su
poder secreto y unificador a una
conquista, la única conquista en el
mundo que no trae lágrimas
sino sonrisas:
la conquista de la paz**

La vida de Nelly Sachs fue un testimonio del poder transformador de la dignidad humana, la libertad y la paz, valores profundamente arraigados en el pensamiento europeo. Nacida en una familia judía en Berlín, fue testigo del ascenso del fascismo y la devastación que este trajo a su comunidad, así como a millones de personas en toda Europa. Sus primeros años estuvieron marcados por luchas personales: su deseo no cumplido de convertirse en bailarina, un amor desesperado y la creciente sombra del antisemitismo. Estas experiencias moldearon los temas universales del amor, la pérdida y la trascendencia que más tarde definirían su obra literaria.

A medida que el régimen de Hitler apretaba su control, Sachs y su madre escaparon por poco de los horrores del Holocausto, huyendo a Suecia en 1940 gracias a la intervención de la autora sueca Selma Lagerlöf. El trauma del exilio y el asesinato de amigos y familiares impregnaron

su poesía, convirtiéndola en una de las voces más elocuentes de la experiencia judía durante la Shoah. Su poesía se convirtió en un vehículo para la verdad, el recuerdo y la reconciliación. A diferencia de muchos que podrían haberse consumido por la amargura, Sachs abordó la compleja relación entre las víctimas y los perpetradores, explorando conceptos de culpa y perdón.

Su obra, especialmente después de llegar a Suecia, se expandió más allá del dolor personal. Abordó preguntas existenciales más grandes sobre la capacidad humana para el mal y la necesidad de solidaridad entre naciones y pueblos. Veía la recuperación de Europa después de la guerra no solo como algo físico, sino también moral, un momento para reafirmar los valores compartidos de justicia y respeto por la vida humana. Su poesía abordó la inhumanidad del Holocausto, pero también el potencial de redención y unidad a través de la memoria colectiva y el sufrimiento compartido. En un continente desgarrado por la guerra, Sachs creía que la paz solo podría lograrse mediante una confrontación honesta con el pasado.

A pesar de los desafíos personales que Sachs enfrentó —problemas de salud, depresión y estrés postraumático— siguió comprometida con el uso de su voz literaria para promover estos valores. Su incansable compromiso fue reconocido en 1966 cuando se convirtió en una de las pocas mujeres en recibir el Premio Nobel de Literatura, consolidando su rol no solo en la historia literaria, sino también en el esfuerzo europeo más amplio por construir un futuro basado en la coexistencia y la paz.

La poesía de Sachs, que lloraba la pérdida de la cultura judía mientras celebraba la resistencia, fue vista como una parte crítica de la recuperación cultural de Europa. El trabajo de Sachs ha sido un puente entre el pasado y el futuro. Participó activamente en la reconfiguración de la conciencia europea, desafiando al mundo a no olvidar las atrocidades del Holocausto. Su poesía, impregnada de esperanza a pesar del sufrimiento que relataba, se convirtió en un testamento de la idea de que el arte y la cultura son herramientas esenciales tanto para la sana-

ción individual como para la social. Al enfocarse en el recuerdo y la reconciliación, Sachs ayudó a inspirar la idea de una Europa unida, no solo políticamente, sino también espiritualmente y moralmente. Ella creía en una Europa donde los derechos humanos estuvieran protegidos y donde la memoria del pasado sirviera como guía para crear un futuro más compasivo.

El legado de Sachs se extiende mucho más allá de sus poemas. Ha sido un símbolo de resistencia, sirviendo como un testimonio de la capacidad del espíritu humano para superar horrores inimaginables. A través de sus obras, recuerda continuamente a los europeos los peligros del totalitarismo y la importancia de mantener la libertad y la dignidad para todos los individuos. El trabajo de Sachs destacó cómo el arte puede servir tanto de testigo como de sanador, subrayando el papel de la cultura en la construcción de una paz duradera.

” **Muchos encuentros con individuos alemanes se han vuelto inolvidables para mí y me han mostrado, como en un mapa estelar, el surgimiento de un nuevo signo del cual la esperanza y la paz pueden desarrollarse nuevamente**

”

El evento transformador en la vida de Sachs no fue solo su escape de la Alemania nazi, sino su dedicación para asegurar que las atrocidades del Holocausto nunca fueran olvidadas. No solo sobrevivió; fue testigo, y a través de su poesía, exigió que Europa recordara sus horas más oscuras para construir un futuro mejor. En una época en la que los sobrevivientes a menudo guardaban silencio, Sachs dio voz a los millones que no podían hablar por sí mismos. Su compromiso con la verdad frente al horror ayudó a dar forma a la memoria colectiva de Europa y ayudó al continente a seguir un camino de reconciliación.

Su poesía es su legado, pero también lo es su visión moral que insiste en los derechos humanos, la compasión y la necesidad de enfrentar el pasado. Nelly Sachs no fue solo una poetisa del lamento; fue una poetisa de la esperanza, demostrando que, desde las cenizas de la destrucción, Europa podría reconstruirse sobre los principios de justicia y dignidad.

Benjamin Zeeb

Bibliografía

Dähnert, G. 2009. *Wie Nelly Sachs 1940 aus Deutschland entkam. Mit einem Brief an Ruth Mövius* in: “Sinn und Form” February 2009, pp. 226–257.

Dinesen, R. 1992. *Nelly Sachs. Eine Biographie*. Berlin: Suhrkamp.

Sachs, N. 1965. *Dankesrede*. Friedenspreis des Deutschen Buchhandels.

Wiedemann, B. (ed.) 1998. *Paul Celan, Nelly Sachs: Correspondence*, trans. Christopher Clark. Sheep Meadow.

Danuta Maria Hübner



**Profesora de economía, política,
Ministra de Asuntos Europeos,
negociadora, Comisaria de la
UE, miembro del Parlamento
Europeo (MEP)**

”
La política de las mujeres se ve
diferente a la de los hombres.
La política de las mujeres
es racional, participativa,
inclusiva. Se centra en algo
que puede llamarse bienestar
social y, en términos más
sencillos, en un enfoque
holístico de la política”

Danuta Hübner trabajó en cuatro gobiernos sucesivos polacos durante el período de construcción democrática y compleja transformación política, económica y social. Preparó a Polonia para la adhesión a la Unión Europea (UE). Fue responsable de este proceso como la principal negociadora de la adhesión de Polonia a la OCDE (1995–1996), la creadora y directora de la Oficina del Comité de Integración Europea, primero en el rango de Secretaria de Estado y luego como Ministra de Asuntos Europeos. Fue

la primera comisaria polaca en la UE, primero para el comercio internacional y luego para la política regional. Durante 15 años, representó a Polonia en las estructuras del Parlamento Europeo. Presidió el Comité de Desarrollo Regional, el Comité de Asuntos Constitucionales y la Delegación para las Relaciones con los Estados Unidos. Fue la única diputada polaca formalmente involucrada en el proceso de salida del Reino Unido de la UE (Brexit) y en las regulaciones y relaciones post-Brexit.

Co-fundó la Asociación del Congreso de Mujeres y ha sido ministra en el gabinete en la sombra del Congreso Nacional de Mujeres desde 2011.

n. 8 April 1948

Polonia

Polonia, tras la revolución iniciada por La Solidaridad (“Solidarność”) y la caída del régimen comunista en 1989, inició un proceso de rápidos cambios sistémicos, políticos, económicos y sociales. Paralelamente a la transformación, el país se preparaba para unirse a la UE, que ya tenía una historia de cincuenta años resurgiendo de las ruinas, el drama de la Segunda Guerra Mundial y el largo período de la “Guerra Fría”. La solicitud de Polonia para la adhesión a la UE se presentó en Atenas el 8 de abril de 1994. El 16 de abril de 2003, el Tratado de Adhesión fue firmado en nombre de Polonia por el Primer Ministro Leszek Miller, el Ministro de Asuntos Exteriores Włodzimierz Cimoszewicz y la Ministra de Asuntos Europeos Danuta Hübner. El 1 de mayo de 2004, junto con 9 países más de Europa Central y del Sur (República Checa, Eslovaquia, Hungría, Lituania, Letonia, Estonia, Eslovenia, Chipre y Malta), Polonia se unió a la UE. .

”

Las mujeres que nos prepararon para entrar en la UE fueron muy numerosas. Aportaron lo que las mujeres siempre aportan: la oportunidad de trabajar juntas. Y la UE se basa en trabajar juntos, en la cooperación. (...) La UE está creada para los ciudadanos y, cada vez más, también por los propios ciudadanos. Y entre ellos, la mitad son mujeres. ”

Después de graduarse en la escuela secundaria en el 10° Instituto de Varsovia, obtuvo su licenciatura en economía con las máximas calificaciones en la Facultad de Comercio Exterior de la Escuela Central de Planificación y Estadística (ahora la Escuela de Economía de Varsovia – SGH). A los 25 años, obtuvo su doctorado en economía occidental, seis años después su habilitación en relaciones económicas internacionales y, en 1992, a los 44 años, recibió el título de profesora de ciencias económicas de manos de Lech Wałęsa.

Vivió el año 1989 y la caída del comunismo en Polonia “desde la distancia” en los EE. UU.,

como becaria Fulbright y recién casada, madre de dos hijas, Ewa y Karolina. Al regresar, como experta destacada en asuntos internacionales y economía occidental, rápidamente se unió a la política. En 1994, se convirtió en asesora del viceprimer ministro para asuntos sociales, y luego, viceministra de industria y comercio. En 1996, coorganizó la recién establecida Oficina del Comité de Integración Europea y un año después se convirtió en la directora de la Oficina del Presidente de la República de Polonia. En 1998, fue la secretaria ejecutiva adjunta de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa y luego la secretaria ejecutiva (con el rango de secretaria general adjunta de la ONU). En 2001, el trabajo de adhesión se aceleró y Danuta Hübner encabezó las agendas clave negociando la entrada de Polonia a la UE y la mayor ampliación de la UE hasta la fecha. Después del referéndum de adhesión y la entrada de Polonia a la UE, fue recomendada con éxito como comisaria polaca en Bruselas en 2004.

Un modelo a seguir. Fue la única mujer de Polonia en ocupar posiciones clave, prominentes y responsables en el proceso de negociación de la ampliación y la entrada de Polonia en la UE. Se convirtió en la primera comisaria polaca de la UE (para el comercio y para la política regional).

Fue y es una política que piensa a largo plazo, de manera estratégica y global, libre de intereses partidistas y luchas de poder actuales. Su sello era el profesionalismo y el deseo de construir compromisos, y su prioridad era la presencia de Polonia en las discusiones más importantes sobre el futuro de la UE.

Fue una negociadora eficaz y aclamada que se destacó tanto en la quinta y mayor ampliación de la UE, que resultó en la entrada de diez países de Europa Central y del Sur en la UE después de la caída del comunismo, como en la salida del Reino Unido de la UE. Ha participado y presidido muchos eventos que construyen y profundizan la cooperación transatlántica.

Creía que en un mundo geopolíticamente y tecnológicamente diverso y polarizado, la clave para preservar la paz y prevenir y resolver conflictos era el respeto por las diferencias y los intereses de todas las comunidades en las que las personas viven su vida cotidiana, el diálogo, los valores

comunes y las leyes, siendo la cooperación, la solidaridad y la confianza mutua la moneda más valiosa. Ha sido una valiente promotora de reformas estructurales para sostener la cohesión, la seguridad y la resiliencia de la UE.

Tenía una visión de una “Europa de los Ciudadanos”, en la que la UE se crea “para” y “por” los ciudadanos. En la que el papel de la gente común en la configuración del presente y el futuro del mundo se cuida y se fortalece. Se centró en reuniones cara a cara y en el diálogo con todos los actores de la sociedad, y cooperó y apoyó numerosas organizaciones de la sociedad civil y grupos de reflexión pro-ciudadanos (incluyendo formalmente, como miembro de los consejos de programas o de los órganos de gobierno). Participó activamente en la Conferencia sobre el Futuro de Europa, una iniciativa de la UE para involucrar a los ciudadanos en la configuración de su futuro, incluyéndolos en los procesos de toma de decisiones (2021–2022).

Puso especial énfasis en las relaciones con las regiones europeas y las comunidades locales. Como Comisaria de Política Regional, visitó más de 220 regiones y fue, a menudo, la primera representante de la Comisión Europea allí en la historia de la integración europea.

Se ha ocupado de cuestiones clave legales, estructurales, económicas y financieras que unen a la UE, pero que a menudo difícilmente hacen titulares. En el Comité de Comercio Internacional (INTA), el Comité de Asuntos Económicos y Monetarios (ECON), y el Comité de Asuntos Constitucionales, fue a menudo la única representante de Polonia, siempre preparada sustantivamente para las discusiones, respetada, escuchada y ampliamente citada y comentada.

Al mismo tiempo, ha comprometido su experiencia y recursos a cuestiones de nivel meta. En tiempos de pandemia, guerra, crisis migratorias y energéticas, inflación y aumento de los movimientos antidemocráticos, se ha pronunciado abiertamente en contra del populismo, los movimientos antidemocráticos, las políticas anacrónicas basadas en prácticas autoritarias y violentas, y la discriminación contra mujeres y minorías. Todo esto a pesar de la brutal crítica

que provenía de las autoridades de derecha en casa. Creía en el valor de la unidad y la solidaridad y en el bien público global y transnacional: paz, clima, salud pública, seguridad, derechos iguales.

” **La Unión es una salida al conflicto perpetuo sobre todo. Es un soplo de aire fresco. (...)**
La Unión ha cambiado en respuesta a desafíos externos, pero también en respuesta a las expectativas de los ciudadanos. La Unión ha cambiado con las ampliaciones. Cada nuevo estado miembro trajo algo diferente ”

Lo crucial para ella eran los derechos de las mujeres, vistos como parte integral de los derechos humanos y la base de la democracia. Creía en, soñaba con y apoyaba activamente los derechos de las mujeres, la autonomía y el liderazgo. Veía a las mujeres como actores iguales en el escenario público y subrayaba el inmenso valor de la participación de las mujeres en la política, en todos los niveles. Apoyaba públicamente, daba la bienvenida y destacaba los beneficios de toda iniciativa pro-igualdad, cambio de leyes y nombramientos de mujeres en posiciones de toma de decisiones en la UE. Reconoció y moderó iniciativas y proyectos de igualdad, y creía en las mujeres como arquitectas del futuro y creadoras del “liderazgo verde”. Ha sido consciente de que la UE es una poderosa herramienta legislativa que se puede utilizar para los derechos de las mujeres y las minorías.

Desde 2011 hasta la fecha, ha sido la Primera Ministra del Gabinete de Sombras de la Asociación del Congreso de Mujeres, que es una iniciativa política transpartidista y un movimiento social que activa a las mujeres en Polonia políticamente y socialmente. La asociación trabaja por la verdadera igualdad de género (igualdad de derechos, oportunidades y posibilidades), el reconocimiento de la dignidad, la autonomía y

la libertad, construyendo la solidaridad de las mujeres a través del intercambio de experiencias, la ayuda mutua y el trabajo para recordar la historia de sus predecesoras.

No abandonó sus actividades y desarrollo científico. Ha combinado ejemplarmente ambas competencias. Académicamente, apreciaba el poder del conocimiento, los datos sólidos y también hablar, escribir y compartir sus reflexiones con un público más amplio. La bibliografía organizada de la profesora Danuta Hübner incluye cientos de trabajos científicos, informes de investigación y artículos. A lo largo de su actividad en las estructuras de la UE, publicó sus discursos. Más de 1,000 textos fueron producidos en el período de 2009–2024. Los 14 volúmenes en los que se recopilan suman casi 4,000 páginas. Es la única persona de Polonia que ha sido invitada a contribuir con materiales de sus actividades para Europa en el Archivo Histórico de la Universidad Europea en Florencia.

Ha recibido doctorados honorarios de: Universidad de Sussex, Universidad de Valenciennes en

Francia, Universidad Degli Studi en Camerino en Italia, Universidad de Economía Nacional y Mundial en Sofía y la Universidad Adam Mickiewicz en Poznań.

Por su trabajo en nombre de una Europa común, ha recibido muchos premios internacionales. Entre ellos se encuentran: El Orden de la Legión de Honor de la República Francesa (2014), el Premio del Emperador Maximiliano de la República de Austria (2011), así como el premio anterior de la Gran Cruz de la Orden del Mérito de Portugal en 1997 y el único premio polaco – otorgado por liderar las negociaciones y el proceso de entrada de Polonia en la OCDE – la Cruz de Caballero de la Orden de Renacimiento de Polonia, otorgada por el Presidente de la República de Polonia (1996).

Iwona Chmura-Rutkowska

Bibliografía

Official website of Danuta Hübner: www.danuthuebner.pl.

Torańska, T. (2010) *Danuta Hübner w wywiadzie z Teresą Torańską*, “Wysokie Obcasy”, 7th June, [www.wysokieobcasy.pl].

Anna

Walentynowicz



Soldadora y operaria de grúa en el astillero de Gdańsk, disidente, activista anticomunista, líder de protestas de trabajadores, prisionera política, miembro de los Sindicatos Libres, cofundadora del movimiento “Solidaridad”

”
Yo era una nadie, y ahora soy una trabajadora, haciendo algo importante
”

Nacida en una familia campesina empobrecida en Volinia (actualmente Ucrania) como Anna Lubczyk, perdió a su madre a una edad temprana, completó solo cuatro grados de educación primaria y, desde su niñez, –a cambio de comida y refugio– trabajó físicamente para otra familia. Perdió el contacto con su propia familia en medio de la agitación de la guerra y estuvo convencida durante mucho tiempo de que ninguno de sus familiares había

sobrevivido. Cansada de trabajar sin salario y ser maltratada, no mucho después de mudarse a Gdańsk, decidió cambiar su entorno y comenzó a trabajar primero en una panadería, luego en una fábrica de margarina, para finalmente tomar un curso de soldadura y conseguir un trabajo extremadamente difícil y peligroso –pero bien remunerado– en el Astillero de Gdańsk, donde pasaría los siguientes 30 años, convirtiéndose en una leyenda viva del lugar y la ciudad.

A los veintitrés años, tuvo un embarazo no planeado, que decidió llevar a término en contra de la voluntad del padre del niño, optando por la maternidad soltera, lo cual no era fácil en aquellos tiempos. Solo doce años después se casó, con un buen compañero de trabajo, Kazimierz Walentynowicz, cuyo apellido ella y su hijo Janusz llevarían a partir de ese momento. Cuando contrajo cáncer a los 36 años y fue degradada, a pesar de muchos años de trabajo diligente, se rebeló contra la injusticia y escribió quejas y apelaciones durante tanto tiempo hasta que consiguió mejores condiciones laborales. Cuando las memorables protestas de los trabajadores de diciembre de 1970, en respuesta a un aumento drástico de los precios de los alimentos, fueron reprimidas violentamente, se unió a los manifestantes y, desde entonces, permaneció en oposición al régimen gobernante hasta su fin, convirtiéndose en una de las disidentes más ruidosas, más obstinadas y más firmes.

” **Los trabajadores del astillero querían que encabezara la huelga, pero dije que no podía, porque el rango de la causa caería si había una mujer al frente** ”

“Una niña campesina que rezaba toda la noche para ser admitida en el astillero. Y luego, una ferviente activista de la Unión de la Juventud Polaca, una trabajadora superproductiva cuyo retrato colgaba frente a la puerta. Una activista social natural, con la profunda convicción de que las personas deben ser defendidas, que hay que estar con la gente. Luchando sola. Durante la huelga de 1970, cocinaba comida para los trabajadores. Siempre dispuesta a ofrecer la ayuda más simple, a barrer, a lavar las escaleras”, escribió sobre ella otro líder de la oposición, Jacek Kuroń.

A lo largo de sus años de actividad de oposición, estuvo sistemáticamente bajo vigilancia (según informes, por casi 100 agentes) y fue encarcelada varias veces. Sin embargo, era famosa por su tenacidad y por ser excepcional en hacerle la

vida miserable a los servicios. Cuando fue despedida justo antes de su jubilación por órdenes de las autoridades comunistas, estalló una huelga en el astillero, exigiendo, entre otras cosas, el regreso de Walentynowicz al trabajo, pero también la libertad de expresión, la libertad para formar sindicatos y unas condiciones de vida dignas. Las autoridades comunistas cedieron a la presión y prometieron satisfacer las demandas de los trabajadores del astillero, con el líder de la huelga, Lech Wałęsa, decidiendo poner fin a las protestas. Esto fue rechazado por las mujeres, lideradas por Anna Walentynowicz y Alina Pienkowska (una enfermera en la clínica del astillero). Fueron las mujeres quienes obligaron a regresar a los trabajadores que ya habían comenzado a abandonar el astillero. La huelga continuó, y para finales de agosto, hasta setecientos lugares de trabajo en todo el país y unos setecientos mil trabajadores se habían unido. Las protestas de agosto dieron lugar al llamado “carnaval de Solidaridad”, un período de libertades civiles relativas y la transformación del sindicato en la organización de masas más grande de la historia de Polonia. En su apogeo, “Solidaridad” tenía diez millones de miembros hombres y mujeres.

El “Carnaval” fue brutalmente interrumpido por la introducción de la ley marcial, y Anna Walentynowicz, junto con otros opositores, fue internada, es decir, encarcelada preventivamente, sin sentencia judicial. En 1983, fue sentenciada a un año y medio de prisión, suspendido, por coorganizar una huelga en el astillero. Pocos meses después, fue juzgada nuevamente por participar en un intento de erigir una placa conmemorativa de los mineros asesinados durante las protestas en la mina Wujek. Esta vez fue encarcelada durante varios meses.

Para los trabajadores y la oposición anticomunista, “La Sra. Ania”, “esa pequeña mujer con su suéter”, fue un ícono, un símbolo de firmeza y valentía, y una verdadera – aunque discreta – líder. Iban a ella en busca de consejos, le pedían que interviniera, y su pequeño apartamento en Gdańsk se convirtió en un lugar importante de encuentro para los disidentes. Cuando estalló la huelga, ella misma se negó a tomar el lide-

razgo: “Los trabajadores del astillero querían que encabezara la huelga, pero dije que no podía, porque el rango de la causa caería si había una mujer al frente”, dijo años después en la Radio Polaca. Reacia a comprometerse y negociar con las autoridades opresivas, entró en conflicto con Lech Wałęsa y se apartó (o más bien: fue apartada) del liderazgo de “Solidaridad”.

Como siempre, criticó abiertamente los movimientos sucesivos de la dirección del sindicato, incluida una decisión de unirse a la Mesa Redonda, es decir, negociaciones con las autoridades comunistas que terminaron en un compromiso y unas elecciones parlamentarias parcialmente libres. Después de 1989, permaneció en la oposición, esta vez a la élite gobernante post-Solidaridad, quedándose al margen de la política. Vivió para recibir reconocimiento y los honores que merecía solo al final de su vida.

Murió trágicamente junto con 95 representantes del estado polaco en el accidente del avión presidencial cerca de Smoleńsk en 2010. En 2020, la revista estadounidense “Time” la nombró una de las 100 mujeres que definieron el siglo XX. Sigue siendo un ícono y un símbolo de resistencia intransigente y firme en la lucha por la dignidad, la justicia y la democracia, y un símbolo de los destinos inextricablemente entrelazados de Polonia y Ucrania.

“Los trabajadores del astillero querían que encabezara la huelga, pero dije que no podía, porque el rango de la causa caería si había una mujer al frente.”

Anna Kowalczyk

Bibliografía

- Cenckiewicz, S. 2010. *Anna Solidarność Życie i działalność Anny Walentynowicz na tle epoki*. Warszawa: Wydawnictwo Zysk i S-ka.
- Jastrun, T. 2011. *Życie Anny Walentynowicz*. Warszawa: Agencja Artystyczna MTJ.
- Karaś, D., Sterlingow, M. 2020. *Walentynowicz. Anna szuka rajju*. Kraków: Wydawnictwo Znak.
- Kuroń, J. 2011. *Autobiografia*. Warszawa: Krytyka Polityczna.
- Rabiej, P. *Kto się boi Anny Walentynowicz*. [typescript, in the collection of Anna Walentynowicz's family].
- Jankowska J., Skawińska M. (2015), *Wojna legend, czyli zaduma nad życiem Anny Walentynowicz*. Polish Radio Programme One, 17th August [www.jedynka.polskieradio.pl].

Agnieszka Irena Holland



**Directora (de cine y teatro),
guionista, actriz, traductora,
productora, comentarista de la
vida socio-política en Polonia,
personalidad del mundo del cine**



” Soy quien soy,
no pretendo ser otra
persona y digo más o menos
lo que pienso. Creo que a la
larga eso compensa, genera
respeto ”

n. 28 November 1948

Es hija de Henryk Holland e Irena Rybczyńska. Tiene una hermana menor, Magdalena Łazarkiewicz, quien también es directora de cine y guionista. Se graduó en el Instituto Stefan Batory en Varsovia y luego estudió de 1966 a 1971 en el Departamento de Cine y Televisión de la Academia de Artes Escénicas en Praga. Fue testigo de la Primavera de Praga en 1968 mientras estaba en Checoslovaquia. Ha realizado sus películas en Francia, Alemania, Estados Unidos, República Checa y Polonia. Ha

recibido tres nominaciones al Oscar (dos nominaciones a mejor película en lengua no inglesa por los filmes: “Angry Harvest” e “In Darkness” y una a Mejor Guion Adaptado por la película “Europe, Europe”) y muchos otros premios, también fuera del ámbito cinematográfico. Ha colaborado con Krzysztof Zanussi, Krzysztof Kieślowski y Andrzej Wajda, entre otros.

Pertenece a un grupo de artistas vinculados al cine de la ansiedad moral. Ella misma admite estar inspirada por la Nueva Ola Checoslovaca. Es miembro de la Academia de Cine Polaca, la Academia de Cine Europea y la Academia de Cine Americana.

Ella proviene de una familia de la intelectualidad: sus padres eran periodistas. Su padre tenía antecedentes judíos, su madre era católica. Ambos eran miembros del Partido Obrero Unificado Polaco, comunista. Cuando era niña, sobrevivió al suicidio de su padre, Henryk Holland. Se casó con el director eslovaco Laco Adamik, con quien tiene una hija, Kasia Adamik, también directora. En 2012, Adamik se declaró lesbiana. Es una defensora abierta de la comunidad LGBTQ+, y su madre también es igualmente abierta al respecto.

”**Cuando elegimos la comodidad –tanto en los ámbitos político como en el de la vida diaria– por encima de los valores por los que Europa ha luchado durante años, terminaremos como dijo Churchill: no tendremos ni comodidad ni valores**”

El camino de vida de Holland como artista es típico de su generación: censura comunista, ostracismo, incapacidad para hacer sus propias producciones, emigración. Después de la caída del comunismo en Polonia y Europa del Este, continuó con sus proyectos, en los que, como antes, planteaba preguntas sobre temas fundamentales y problemas, como el antisemitismo, el impacto de los sistemas totalitarios sobre la vida humana, la condición humana frente a experiencias extremas (guerra, emigración, exilio), los límites de la libertad y el riesgo de sometimiento, la actitud hacia los animales y la naturaleza. También le interesaban las biografías de figuras prominentes y sus enredos y talentos personales. El tema de los filmes de Holland es también su visión crítica de la Iglesia Católica: las preguntas sobre Dios, trascendencia, identidad son frecuentes en sus películas.

Es difícil señalar un solo valor universal por el cual haya luchado. Tal vez, como artista, sería la libertad. Y debido a que proviene de Europa del Este, de Polonia, ¿esa libertad también tuvo colores políticos? Después de todo, debido a

su origen, tuvo que enfrentarse a una serie de restricciones (por ejemplo, censura, falta de contacto con el mundo libre, estar en prisión). Se expresó, y sigue haciéndolo, en contra de todo lo que amenaza la libertad. También contra las restricciones a la libertad de expresión y la libertad creativa.

Ha alcanzado fama y notoriedad internacional, aunque nunca fue su principal objetivo como directora. Tampoco ha tenido nunca la ambición de dar conferencias o soltar “verdades reveladas”, como ella misma dijo alguna vez. Lo que ha tenido y sigue teniendo que decir, lo ha transmitido a través del lenguaje del cine. Y precisamente el hecho de que haya logrado mantener su libertad puede considerarse su éxito. Es gracias a esto que sus películas, a menudo en la convención de cuentos de hadas, fábulas, arquetipos, tienen un impacto en el público. El mundo visto a través de los ojos de Holland desmantela esquemas, limitaciones y estereotipos culturales, “raspa las capas de la complacencia”, muestra la pequeñez, pero también la grandeza (a menudo temporal) del ser humano, plantea preguntas sobre el significado del arte y el acto de la creación. Sus películas causan incomodidad y no son cómodas para la persona promedio. No dan respuestas fáciles ni sencillas a las preguntas planteadas por la artista.

Como polaca con un origen difícil (pero también de carácter, como ella misma admite), ha cambiado la forma de pensar de muchas mujeres y hombres polacos. Sobre todo, porque toca temas sensibles en la cultura y la mentalidad polacas, como el antisemitismo, el catolicismo “de papel”, la falta de sensibilidad hacia el sufrimiento de los animales y las personas, especialmente aquellas con diferente color de piel. Las obras de Holland provocan la discusión, y cada una de sus películas es el comienzo de un cambio.

Además de su trabajo artístico, también ha hecho historia como luchadora por los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTQ+, así como oponente del racismo, el antisemitismo y la exclusión social. Es especialista en la representación de motivos revolucionarios, lo que ha logrado a través de sus elecciones artísticas y experiencias de vida.

Su legado es muy amplio. Incluye no solo 40 películas y series dirigidas, sino también 23 guiones escritos y varios papeles actorales. Holland también es conocida como directora de producciones teatrales y televisivas. Además, ha traducido literatura checa al polaco, siendo su traducción más famosa la novela de M. Kundera “La insoportable levedad del ser”.

” **Me parece que los polacos necesitan urgentemente psicoterapia, tanto colectiva como individual, porque ni nuestra escuela, ni nuestra cultura, ni la Iglesia están basadas en la introspección, y la confesión sola no siempre es suficiente. A pesar de este catolicismo nuestro, veo muy poco que las personas se hagan responsables de sí mismas**

”

Participó en eventos importantes para Europa y Polonia. Como estudiante en la Academia Checa de Artes Escénicas, participó en huelgas estudiantiles durante la Primavera de Praga. Fue arrestada por la policía de seguridad checoslovaca bajo sospecha de contactos con grupos que traficaban publicaciones ilegales (el caso de los “montañeros de los Tatras”). Pasó varias semanas en prisión.

En 1981, después de que se declarara la ley marcial en Polonia, decidió quedarse en Francia. Es partidaria de la presencia de Polonia en la Unión Europea. Fue nombrada Persona del Año 2023 por “Gazeta Wyborcza” (uno de los principales periódicos polacos) “en reconocimiento a sus logros artísticos y valentía cívica”.

Edyta Głowacka-Sobiech

Bibliografía

Holland, A. 2002. *Magia i pieniądze. Z Agnieszką Holland rozmawia Maria Kornatowska*. Kraków: Wydawnictwo Znak.

Pasternak, K. 2022. *Holland. Biografia od nowa*. Kraków: Wydawnictwo Znak.

Mąka-Malatyńska, K. 2009. *Agnieszka Holland. Ludzie polskiego kina*. Warszawa: Wydawnictwo Więź.

Jarosz, A. (2022), *Agnieszka Holland: Uchodźczyni, samotna matka, bezdomna*, “Twój Styl”, 3rd of March [www.twojstyl.pl].

Dorka Gryllus



**Actriz, directora,
cantante**

” Soy una artista, necesito ayuda para poder entender el sistema de poder y dinero. Solo puedo pensar en cuestiones humanas importantes y creer en una verdad ingenua y específica. Así fue, y creo que seguirá siendo así

”

Siendo hija de un director y una música, estudió actuación y se convirtió en miembro del elenco del Teatro Csiky Gergely, donde trabajó con influyentes directores húngaros. Participó en diversas producciones cinematográficas y televisivas en Hungría primero, luego se mudó a Berlín, donde aprendió alemán desde cero.

Como freelance, ha actuado en muchas películas húngaras, británicas y alemanas, y ha sido galardonada en festivales internacionales. Se hizo conocida por un gran público internacional a tra-

vés de la película de Fatih Akin “Soul Kitchen” y la de Sam Garbaski “Irina Palm”. Dorka Gryllus también fue la cantante principal de la banda berlinesa RotFront.

Después del nacimiento de su primer hijo, se mudó de nuevo a Budapest, pero sigue trabajando en producciones cinematográficas internacionales. Prefiere trabajar en colaboraciones artísticas que miren más allá del repertorio clásico y renueven el lenguaje del teatro. En su debut como directora, contribuyó a una obra que habla de manera poco convencional sobre la sexualidad humana.

Nació en la era Kádár como hija de un director y una música. Cuando comenzó su carrera en la década de 1990, Hungría experimentaba una transición política y social pacífica hacia una democracia parlamentaria.

Dorka encontró su segundo hogar en Alemania en la época en que Hungría se convirtió en miembro de la UE (2004), pero luego, tras dar a luz a su primer hijo, regresó a Hungría. Fue un momento en el que se alzaron duras críticas contra el gobierno por sus políticas que afectaban al Estado de derecho, los medios de comunicación, la sociedad civil, la libertad artística y los derechos humanos. Volvió a implicarse y a hacerse más visible en el ámbito público húngaro.

” **Los hombres escribieron las obras, rodaron las películas, y hay una representación de las mujeres, pero a las propias mujeres se les olvidó preguntar cómo pensaban que era. En las películas, los hombres querían ver a mujeres jóvenes al lado de hombres mayores. Esos hombres envejecen, pero las mujeres no** ”

Su sueño adolescente era convertirse en sacerdotisa luterana, como su modelo en la iglesia de Deák tér, Budapest. Estudió teología durante un semestre, pero finalmente terminó preparándose para convertirse en actriz. Estas dos profesiones tienen algo en común, explicó en una entrevista. Ambas se tratan de transmitir un mensaje. “No es casualidad que las actrices sean llamadas las sacerdotisas de Talia”.

Se convirtió en miembro del prestigioso elenco del Teatro Csiky Gergely, en Kaposvár, donde trabajó con influyentes directores húngaros.

También participó en varios proyectos cinematográficos y televisivos, tanto húngaros como extranjeros, y después de un tiempo le resultó difícil combinar estos trabajos con los de Kaposvár. Cuando dejó el elenco allí, no recibió ofertas de trabajo de otros teatros húngaros. Así que

comenzó a trabajar como freelance, y luego se mudó a Berlín, donde aprendió alemán desde cero.

En poco tiempo, se convirtió en una actriz buscada en toda Europa, capaz de actuar en tres idiomas. Ha sido galardonada en festivales internacionales. Se hizo conocida por un gran público internacional a través de la película de Sam Garbaski “Irina Palm” (2007) y la de Fatih Akin “Soul Kitchen” (2009). Le gustaba colaborar con directores que experimentan y trabajan para un teatro socialmente reflexivo, abierto, diverso y democrático. También fue la cantante principal de la banda berlinesa RotFront. Sin embargo, nunca perdió su conexión con la escena teatral húngara. Trabajó con pequeños elencos independientes como el Trojka Theatre Company o Gólem, una compañía de teatro judío con sede en Budapest.

Dorka encontró su segundo hogar en Alemania en el momento en que Hungría se convirtió en miembro de la UE (2004), pero luego, después de dar a luz a su primer hijo, se mudó de nuevo a Hungría. Este fue un momento en el que se elevaron críticas serias contra el gobierno en relación con sus políticas que afectan al Estado de derecho, los medios de comunicación, la sociedad civil, la libertad artística y los derechos humanos. Volvió a ser activa y más visible en la esfera pública húngara.

Como dice en entrevistas, vivir y trabajar en el extranjero no solo formó su personalidad, sino también su visión del mundo. Comenzó a expresar su opinión sobre temas sociales de forma más clara. En 2011, miles de personas se manifestaron en Budapest contra la polémica nueva ley de medios de comunicación de Hungría. Gryllus fue quien leyó una lista de las demandas de los manifestantes, que incluían una revisión constitucional de la ley, y otras garantías sobre la confidencialidad de las fuentes de los periodistas.

En 2017, estuvo entre los numerosos intelectuales húngaros que se manifestaron en defensa de la Universidad Centroeuropa y la libertad académica, cuando el régimen introdujo regulaciones para hacer imposible su funcionamiento en el país. De manera similar, mostró públicamente su solidaridad con los estudiantes de su alma mater, la Universidad de Artes de Teatro y Cine de Budapest, quienes luchaban contra los

esfuerzos del gobierno por reestructurar la institución con base ideológica.

Sigue trabajando en producciones cinematográficas internacionales. Prefiere trabajar en colaboraciones artísticas que vayan más allá del repertorio clásico y renueven el lenguaje del teatro.

En sus recientes declaraciones públicas, Gryllus aprovecha cada oportunidad para hablar sobre el edadismo y sus impactos negativos en las mujeres de la industria cinematográfica y la sociedad en general. Critica abiertamente cómo a las actrices mayores de 40 años se les dan menos roles y oportunidades. Esto también está relacionado con el problema de la representación de grupos de mayor edad en el cine y la narración artística en general. Las narrativas femeninas no están igualmente representadas en la industria del entretenimiento, los personajes mayores, especialmente las mujeres, a menudo aparecen unidimensionales y estereotípicos en el cine y la televisión, y con mucha más frecuencia se retratan como personas pasivas, dignas de lástima y, a menudo, irrelevantes para la historia principal.

”**El sexo es más como una escala... Por supuesto, podemos decir que esta pared es verde, aunque en realidad sea blanca. Puedes mentir sobre la sexualidad humana siendo bipolar, pero ¿para qué?**”

Gryllus a menudo insta a que los proyectos artísticos cuenten más historias centradas en las mujeres. Se siente orgullosa de haber interpretado mujeres fuertes e independientes. Cree que romper con la imagen de cuidadora y reprimida para ofrecer retratos de mujeres más empoderadas, capaces y complejas tendría un gran impacto en la igualdad de género. Interpretar a la mujer en la obra “Glasswall” sobre la violencia doméstica es un ejemplo de sus recientes contribuciones a esta caracterización más matizada y menos superficial de las mujeres.

Dorka aboga por representaciones multifacéticas y realistas, y esta demanda, así como su reflexión sobre la riqueza de la experiencia humana, impulsa no solo su trabajo como actriz, sino también, últimamente, como directora. En su obra debut, “SX_MCHN” del año pasado, plantea preguntas como si somos conscientes de nuestra sexualidad o si simplemente seguimos las expectativas que la sociedad, nuestro entorno social o nuestro género imponen sobre nosotros. Este tema poco convencional es una elección particularmente valiente en una sociedad donde la legislación es seriamente restrictiva respecto a la adopción para parejas del mismo sexo o el reconocimiento legal del cambio de género, y donde el gobierno está creando activamente una narrativa en la que la “ideología” de género y LGBTQ+ se considera una amenaza para la “normalidad”.

Dorka habla abiertamente en público sobre su fe y su vida religiosa. Cuando se le entrevista, también es honesta en algunos aspectos de su vida privada, como el desafío de encontrar un equilibrio entre la carrera y la maternidad, gestionar una relación igualitaria con su esposo o la experiencia de tener un hijo a una edad relativamente avanzada. Su dedicación a la expresión auténtica y abierta de sí misma en cada situación ofrece una gran inspiración para las mujeres. Dorka Gryllus también es embajadora de la Fundación de Arte Autista, y ha estado ayudando a las personas con autismo a llevar una vida con dignidad.

Fanni Bársony

Bibliográfia

<https://autisticart.hu/patronus/gryllus-dorka/>.

<https://enbudapestem.hu/2023/04/11/gryllus-dorka-szxmchn-szinhaz-eloadas>.

<https://golemtheater.com/hirek/181-interju-gryllus-dorkaval>.

<https://nlc.hu/magyarorszagkul/20181211/gryllus-dorka-szinhaz-szinesz-berlin-budapest/>.

https://szinhaz.hu/2015/06/01/gryllus_dorka_minden_atlepett_egy_masik_dimenzioba.

<https://www.jozopr.com/en/dorka-gryllus/theater>.

<https://www.noklapja.hu/aktualis/2020/05/30/gryllus-dorka-babat-var/>.

Anna Kéthly



Política socialdemócrata húngara, segunda mujer miembro del Parlamento de Hungría, y en octubre de 1956, ingresó al gobierno de coalición como presidenta del Partido Socialdemócrata reconstituido

“
No se le pediría a una persona que se está ahogando un documento sellado para un salvavidas
”

Como una líder internacionalmente conocida de los socialdemócratas, luchó por la democracia y la libertad en Hungría y en el exilio durante más de medio siglo. En el período de entreguerras, sus discursos parlamentarios como miembro femenina de la oposición dieron voz a las personas de la clase trabajadora, especialmente a las mujeres. Sus opiniones políticas representaban una

esperanza para aquellos ciudadanos en el país que querían evitar una toma comunista después de la Segunda Guerra Mundial. Durante la revolución de 1956, como miembro del gobierno de coalición democrático, expresó de manera decidida la visión de una Hungría democrática. Sus opiniones sobre los Estados Unidos de Europa fueron reconocidas por las instituciones europeas durante sus largos años como emigrante. Su valentía personal la convirtió en una leyenda y su fama fue una inspiración durante la lucha contra el comunismo y por el éxito del cambio de régimen en el año de los milagros – 1989–1990 – en su país natal y en Europa Central.

n. 1889 | m. 1976

Anna Kéthly nació en 1889 como la segunda hija de una modesta familia trabajadora de nueve hermanos, creció en el campo y no recibió mucha educación.

Después de la Revolución Húngara de 1956, viajó al Oeste como Ministra de Estado del gobierno revolucionario de Imre Nagy, y nunca pudo regresar a su patria tras la intervención de las tropas soviéticas el 4 de noviembre y la brutal represión del nuevo régimen comunista. Murió en Bélgica en 1976, a los 87 años.

”

Para nosotros, un país pequeño confinado a estrechas fronteras, oponernos a las corrientes de ideas europeas es algo muy arriesgado, especialmente cuando nos esforzamos —aunque hay quienes no comparten este objetivo— por luchar por una revisión honesta y justa de la paz sin derramamiento de sangre —y subrayo esto— sin derramamiento de sangre”

«No se puede parar en la pendiente», escribió Anna Kéthly sarcásticamente en la publicación de emigrados parisina *Irodalmi Újság* a mediados de los setenta, refiriéndose al libro autobiográfico de György Marosán, al que el demagogo comunista dio el sugerente título: «Hay que seguir el camino». En un momento, ambos participaron en la política del movimiento socialdemócrata. Pero, mientras Kéthly permaneció fiel a sus convicciones democráticas hasta el final de su vida, Marosán se convirtió en la figura principal de la sangrienta represión de la revolución húngara de 1956 y de la guerra de independencia.

Anna Kéthly se convirtió en socialdemócrata después de estar activa en el movimiento sindical: mientras daba la bienvenida a la revolución democrática de 1918, no aceptó las atrocidades de la breve dictadura proletaria de 1919, la “comuna” húngara. En medio de la libertad limitada de la era nacional-conservadora de Horthy, se

postuló para las elecciones parlamentarias de 1922 y se convirtió en la segunda mujer miembro del Parlamento de Hungría. Sabía que no podría convencer a los representantes del gobierno: “Nuestros discursos hablan a la historia,” declaró.

Pronto ganó popularidad por su elocuencia. Luchando por los derechos iguales de las mujeres que vivían como ciudadanas de segunda clase, se burló del hecho de que no se les permitiera votar hasta los treinta años: “aparentemente basándose en que las mujeres crecen y alcanzan la madurez más tarde que los hombres.” Kéthly llamó a la prohibición del aborto el “párrafo vergonzoso.” Regularmente alzó su voz por la elevación de los desposeídos y pobres, por la mejora de la situación de vivienda de los trabajadores y por la expansión de los programas de salud pública.

Sobre la cuestión de las grandes pérdidas territoriales tras la Primera Guerra Mundial, adoptó una postura moderada contra la ilusión irredentista y el antioccidentalismo del eslogan “No, no, nunca”: “Para nosotros, un país pequeño confinado a fronteras estrechas, es muy arriesgado oponerse a las corrientes europeas de ideas, especialmente porque luchamos —aunque hay quienes no comparten este objetivo— por una revisión pacífica y justa de la paz sin derramamiento de sangre, y enfatizo esto, sin derramamiento de sangre,” resumió su posición en 1922. Oponiéndose a las tendencias de extrema derecha que ganaban fuerza en la década de 1930, luchó resueltamente contra las leyes antisemitas que despojaban a las personas de sus derechos en el parlamento. Su valentía personal se caracterizó por su declaración: “¡El que tiene miedo, que se ponga a trabajar como doncella de confitería!” Mantuvo su mandato hasta 1944. Tras la invasión de la Alemania nazi el 19 de marzo, tuvo que esconderse hasta la liberación de Budapest.

Para entonces, sus relaciones internacionales se habían expandido gradualmente: los líderes de los partidos socialdemócratas europeos, incluido el Partido Laborista Británico, la consideraban una de las políticas más importantes de la izquierda democrática húngara. En 1945, junto a ellos, esperaba que se pudiera evitar la toma comunista en Hungría. Dentro de su propio

partido, se opuso firmemente a los conciliadores y colaboradores, pero también a aquellos que se volvieron indulgentes con los partidarios del régimen “aristocrático” de la época de entreguerras. En vano. Para 1947-1948, como describió más tarde en su emigración, en el país ocupado los “muscovitas destruyeron las fuerzas de la democracia una tras otra.” Tras el establecimiento de la dictadura estalinista, no pudo evitar su destino: pasó cuatro años en prisión, sin sentencia. Tras su liberación, el debilitado sistema comunista intentó ganarse su confianza, pero Kéthly no renunció a sus ideales de democracia multipartidista. Después del estallido de la revolución en octubre de 1956, ingresó al gobierno de coalición como presidenta del Partido Socialdemócrata reconstituido. En Viena, hizo contacto con sus amigos extranjeros afines, participó en la reunión de la Internacional Socialista cuando llegó la noticia de la “hermandad proletaria internacionalista” soviética.

Primero, Anna Kéthly hizo esfuerzos en Nueva York, en las Naciones Unidas, para obtener apoyo internacional para el pueblo húngaro y su revolución aplastada. La “causa húngara” (con la excepción de los gobiernos resentidos del mundo comunista) estuvo rodeada de simpatía y solidaridad general. Sin embargo, en medio de las condiciones de la Guerra Fría, la ministra de Estado que se había convertido en emigrante no pudo hablar en la asamblea. Expresó su decepción de la siguiente manera: “no se le pediría a una persona que se está ahogando un documento sellado para un salvavidas.” Regresó a Europa y continuó trabajando como una de las líderes más respetadas de las diversas y siempre en disputa organizaciones emigrantes húngaras. Consideraba que la creación de un Estados Unidos de Europa era una idea progresista. Aunque previamente había rechazado todos los premios, en 1957 aceptó el Premio Europeo de la Paz del Consejo de Europa: la medalla de oro muestra un mapa de Europa rodeado de estrellas. Anna Kéthly recibió la medalla en la reunión ceremonial de la asamblea de la organización. Llevaba un vestido negro, su rostro estaba cubierto por un

velo. Los representantes de 16 países europeos se pusieron de pie y aplaudieron en su honor.

Hacia el final de su vida, a los 83 años, voló a Israel, donde plantó un árbol en el parque conmemorativo de Yad Vashem. Visitó el país por invitación de la Primera Ministra Golda Meir, quien, en reconocimiento a su valentía durante la era de la persecución de los judíos, recibió en su casa a la otra gran dama del movimiento socialdemócrata.

Nunca abandonó las demandas de ‘56 –nunca aceptó compromisos ni a la derecha ni a la izquierda. A finales de la década de 1950, una vez más fue considerada una enemiga pública en su país. “Anna Kéthly y algunos de sus colaboradores hicieron todo lo posible por seguir fielmente las instrucciones de sus modelos y mentores [...], sus jefes directos, los políticos húngaros de la época de Horthy, y ayudar a mantener a la burguesía húngara en el poder,” escribió el principal periódico del partido estatal húngaro denunciándola como una socialdemócrata de derecha. La política envejecida, exiliada para siempre, se mantuvo firme en los ideales democráticos de la revolución incluso durante el periodo de cambios internacionales reales y distensión. No pudo ser testigo del colapso de los sistemas comunistas en Europa Central y del Este, el triunfo de las ideas europeas, la adhesión de Hungría a la Unión Europea, la restauración de su reputación y honor. Sus cenizas fueron traídas de vuelta a su país después del cambio de régimen en 1989–1990 y enterradas junto a los mártires de la revolución de 1956. Hoy, estatuas y plazas preservan su memoria en el país, y se ha hecho una película sobre su vida.

István Hegedűs

Bibliográfia

Kádár, Z. (2023) *Kéthly Anna (1889–1976)*,
Budapest: Gondolat Kiadó.

Ottília Solt



Socióloga, miembro de la oposición democrática, fundadora del Fondo para el Apoyo a los Pobres, editora de Beszélő samizdat, miembro del Parlamento Húngaro

“Con coraje, paciencia, y un largo trabajo pequeño, nosotr*s, este pequeño pueblo, aquí un poco al este del centro de Europa, podemos luchar para vivir en el tipo de sistema que la mayoría desea”

Fue una socióloga que, con su enorme experiencia de trabajo de campo, sensibilidad social y profundo sentido de solidaridad, centró su investigación principalmente en los pobres, los gitanos, los sin hogar y otras capas sociales desfavorecidas.

Solt fundó la primera gran organización civil dedicada a la pobreza, el Fondo para el Apoyo a los Pobres, en 1979, en oposición al sistema comunista. Se convirtió en organizadora, en una “institución” de la actividad cívica. Fue editora y publicó regularmente en Beszélő, el samizdat de

la oposición democrática y, a pesar de la constante vigilancia policial y las búsquedas en su hogar, ayudó a crear la Red de Iniciativas Libres. Establecer una “segunda publicidad” fue un acto de desafío valiente por la libertad de expresión, ya que los autores ignoraban la censura y los tabúes.

Después del cambio de régimen, fue miembro del Parlamento en nombre de la Alianza de Demócratas Libres (SZDSZ), el partido liberal anticomunista que surgió de la oposición democrática. Tras varias tragedias personales y un accidente de coche, murió en 1997.

n. 1944 | m. 1997

Ottília Solt nació en 1944. Creció en la Hungría comunista, que anunciaba el amanecer de un mundo nuevo, igualitario y justo, pero en realidad no estaba basado en la igualdad ni en la justicia. La carrera académica de Solt fue bloqueada, y perdió su empleo debido a sus puntos de vista y su actividad. A pesar de estar desempleada y de carecer de dinero, seguía siendo una persona que siempre podía ayudar a aquellos más necesitados que ella.

” [Sistema] en el que ricos y pobres, grandes y pequeños, tradicionalistas e innovadores, de derecha e izquierda, pueden luchar constantemente y ponerse de acuerdo entre sí. Donde el monopolio del poder y la violencia policial no sofocan los intereses y opiniones. Donde ningún modo de vida y ningún pensamiento es perseguido, aunque no le guste a la mayoría ”

“Su apartamento en la calle Komjádi (...) funcionaba como una especie de salón plebeyo, donde podías encontrar a un periodista occidental interesado en la oposición doméstica, al católico conservador del '56, a un artista visual no conformista de vanguardia, a un sociólogo buscando consejo profesional, a un experto incomprendido en Shakespeare, a un editor de un samizdat universitario, a un ecologista radical, a una mujer proletaria que se mudó de Trípoli a Újpalota, a una poeta gitana y a una trabajadora de apoyo gitana que viajaba desde Boldva o Szatmárcseke a Budapest”, así era el estilo de vida de Ottília Solt en la década de 1980, según el sociólogo y amigo cercano Gábor Havas. Al estar desempleada, focalizó su energía en diversas actividades de la oposición democrática.

Ya en 1971, Solt participó en la encuesta nacional sobre los gitanos realizada por István Kemény y descubrió la alta tasa de deserción escolar entre los niños gitanos, destacando también que las escuelas segregadas ofrecían una educación mucho peor que las regulares. Describió la vida de las familias sin educación ni habilidades, y las espantosas condiciones de vivienda en los barrios

marginales, cuya existencia era anatema para una ideología oficial que propagaba el dominio de la clase trabajadora. En el recién formado grupo de sociología del Instituto Pedagógico de Budapest, estudió las prácticas de crianza de los trabajadores y la relación entre la socialización y el rendimiento escolar, así como la jerarquía dentro de la clase trabajadora de Budapest.

Solt era muy cuidadosa con el uso del lenguaje. Ella creía que el lenguaje era abusado por la élite, y los eufemismos presentaban al “socialismo existente” de una manera favorable. La pobreza era negada, y la discriminación contra la minoría gitana era inapropiada. Solt mostró los defectos estructurales del sistema, como la falta de igualdad y justicia social. Los pobres debían ser llamados pobres, porque debía ser comprensible para el público, afirmaba. Los que son pobres son los que no tienen, mientras que otros “tienen” algo. Los primeros están coaccionados por la necesidad, mientras que los últimos disfrutaban de la libertad y seguridad individual. La privación económica estaba estrechamente relacionada con la falta de dignidad humana, libertad para elegir, e igualdad de opciones.

En 1979, el Instituto Pedagógico de Budapest la despidió por publicar su estudio sobre los pobres en una publicación samizdat y por firmar la Carta 77 en solidaridad con los disidentes checos, un claro acto de solidaridad europea y una postura a favor de la libertad humana. Posteriormente, encontró un trabajo en una escuela primaria, pero pronto también fue expulsada de allí.

En 1979 se fundó SZETA (Szegényeket Támogató Alap), el Fondo para el Apoyo a los Pobres. SZETA no solo fue su creación y fruto, sino que ella misma se convirtió en una institución. SZETA ayudó a los necesitados, aquellos excluidos de la atención estatal. Los miembros de SZETA recolectaban dinero y ropa, y distribuían donaciones directamente a las familias que los fundadores conocían durante su trabajo de campo sociológico.

Los miembros de SZETA participaron en eventos de oposición para hacer visibles a los actores culturales independientes y recolectar dinero. Un concierto inaugural, con el famoso pianista Zoltán Kocsis, fue cancelado a último minuto por las autoridades, y así se perdieron las donaciones. Posteriormente, los organizadores “se fueron a la

clandestinidad” para evadir la mirada inquisitiva de los funcionarios del estado.

La oposición democrática húngara mantenía contacto constante con europeos afines, por ejemplo, con la “Solidarność” polaca. La estrecha y, a menudo, arriesgada cooperación incluía el contrabando de literatura prohibida o la organización de unas vacaciones de 2 semanas en Hungría para más de veinte niños polacos desfavorecidos, financiado y ejecutado por miembros de la oposición democrática, entre ellos Solt misma.

En Beszélő, el samizdat de la oposición democrática, publicó sus experiencias con SZETA y se convirtió en editora. Establecer una “segunda publicación” fue un acto valiente de desafío por la libertad de expresión. Los autores ignoraban la censura y los tabúes.

” **Todos podemos sentir lo deprimente que es para una gran clase media sumergirse de nuevo en la monotonía de las preocupaciones diarias y la constante y forzada resignación: ¡el verdadero drama son los millones de abajo! (...) ¿Qué será de este millón?** ”

En el momento del cambio de régimen en 1989, el hogar ideológico de Solt era la ferozmente anticomunista Alianza de Demócratas Libres, un partido liberal con raíces en la oposición democrática. Se convirtió en miembro del parlamento, pero no se consideraba una “animal político”. Intentó usar su posición para la representación de los desfavorecidos. El servicio, en lugar del poder o el privilegio, fue su motivación y ambición personal.

Tras la desaparición del comunismo, su obstinada dedicación a los desfavorecidos difícilmente pudo reconciliarse con las duras realidades económicas de la transformación económica hacia una economía de mercado que a menudo dejaba a los pobres aún más empobrecidos. Fue venerada, pero sus puntos de vista se volvieron periféricos, al igual que los objetos de su investigación. Su legado, la esencia de la “plataforma Solt”, fue resumido por el historiador y periodista Sándor Révész como “abogar por una política social a largo plazo que erradique las causas estructurales de la pobreza, y tenga una sensibilidad excepcional hacia las violaciones de los derechos humanos, las acciones ilegales de las agencias de la ley, y la persecución de los refugiados y los sin techo.”

Desde 2022, que marcó el 25 aniversario de su muerte, una pequeña plaza en Budapest lleva el nombre de esta gran mujer húngara.

Monika Pál

Bibliografía

- Demszky, G. (2007) *Solt Ottilia emlékére*. “Beszélő”.
- Havas, G., Fanni-Kőszeg, F. (eds.) (1998) *Solt Ottilia: Méltóságot mindenkinek*, I-II. Budapest: Beszélő. https://fszek.hu/szociologia/szszda/solt_meltosagot.pdf.
- Kőszeg, F. (2014) *A demokratikus ellenzék rangja. Gondolatok Solt Ottilia halálának tizedik évfordulóján*. <http://beszelo.c3.hu/onlinecikk/a-demokratikus-ellenzek-rangja-%E2%80%93-gondolatok-solt-ottilia-halalanak-tizedik-evfordulojan>.
- Révész, S. (2017) *Húsz éve halott Solt Ottilia*. https://hvg.hu/itthon/20170201_husz_eve_halott_solt_ottilia_visszaemlekezés_revész_sándor.
- Solt, O. (2014) *Miért nem vagyok szociáldemokrata*.

Financiado por la Unión Europea. Sin embargo, las opiniones y puntos de vista expresados son únicamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni de la Comisión Europea. Ni la Unión Europea ni la CE pueden ser responsables de ellos.

© 2025. Este trabajo tiene una licencia abierta bajo CC BY 4.0.



Consortio

Magyarországi Europa Társaság – Hungría
Alliance4Europe – Alemania
Inter Alia – Grecia
Asociación Consortium Local-Global (Coglobal) – España
Knihovna Vaclava Havla – Chequia
The Bronisław Geremek Foundation – Polonia
The Polish Robert Schuman Foundation – Polonia

Autores

Fanni Bársony, Stratis Bournazos
Iwona Chmura-Rutkowska, Aggeliki Christodoulou
Eva García Sempere, Edyta Głowacka-Sobiech
István Hegedűs, Anastasia Kapola, Anna Kowalczyk
Monika Pál, Michał Sęk, Lucie Vopálenská
Benjamin Zeeb

Editores

Michał Sęk, Łukasz Krawczyński, Aleksandra Saczuk
Ewelina Górecka

Traducción

Marcela Guerreroi

Ilustración y diseño de portada

Sonia Dubois

Diseño gráfico y composición

Joanna Dubois-Mosora